

Universidad Rey Saúð
Facultad de Idiomas y Traducción
Departamento de Lenguas Europeas
Programa de Español

جامعة الملك سعود
كلية اللغات و الترجمة
قسم اللغات الأوربية
برنامج اللغة الأسبانية

الترجمة الأدبية من الإسبانية إلى العربية والعكس:
صعوبات و مقترحات

**La traducción literaria del español al árabe y
viceversa: dificultades y propuestas**

إعداد

د/ أحمد بن رمضان

Dr. Ahmed BENREMDANE

ÍNDICE

Agradecimientos	4
Introducción	5
1. A propósito de la traducción y del traductor	8
2. La traducción literaria	18
3. El español y el árabe: dos sistemas lingüísticos dispares	23
3.1. La traducción de los préstamos.....	26
3.2. La polisemia.....	31
3.3. Las locuciones españolas y su traducción al árabe.....	35
3.4. La traducción del adjetivo.....	38
3.4.1. La posición del adjetivo: anteposición, posposición y posición fija.....	40
3.4.2. La concordancia del adjetivo.....	40
3.4.3. El adjetivo sustantivado.....	41
3.5. La traducción del adverbio.....	42
3.5.1. Los adverbios de lugar.....	42
3.5.2. Los adverbios de tiempo.....	43
3.5.3. Los adverbios de calidad.....	43
3.5.4. Los adverbios de manera.....	44
3.6. Las interjecciones.....	45
3.7. La traducción de los tiempos verbales.....	49
3.7.1. El verbo en español y en árabe.....	49
3.7.2. El tiempo en español y en árabe.....	50
3.7.3. El aspecto verbal: el perfectivo y el imperfectivo.....	51
3.7.3.1. El " الماضي " y el " مضارع ": dos tiempos plurivalentes.....	52
3.7.3.2. Las formas verbales de aspecto perfectivo que se traducen por el " مضارع "	
3.7.3.2.1. El presente de indicativo.....	52
3.7.3.2.2. El pretérito imperfecto de indicativo.....	53
3.7.3.2.3. El presente de subjuntivo.....	54
3.7.3.2.4. El pretérito imperfecto de subjuntivo.....	54
3.7.3.2.5. El futuro absoluto.....	55
3.7.3.3. Las formas verbales de aspecto imperfectivo que se traducen por el " ماضي "	
3.7.3.3.1. El pretérito perfecto absoluto.....	56

3.7.3.3.2. El pretérito perfecto compuesto.....	56
3.7.3.3.3. El pretérito perfecto de subjuntivo.....	57
3.7.3.3.4. El pluscuamperfecto de indicativo.....	57
3.7.3.3.5. El pluscuamperfecto de subjuntivo.....	58
4. La traducibilidad de la literatura	59
5. La traducción de las figuras retóricas	62
5.1.La comparación.....	64
5.2. La metáfora.....	66
Conclusión	69
Bibliografía	74-81

AGRADECIMIENTOS

La realización del presente trabajo de investigación fue posible gracias a la ayuda del Centro de Investigaciones de la Facultad de Lenguas y Traducción, Universidad Rey Saud, Riyadh, Arabia Saudita.

Aprovecho esta feliz ocasión para dirigir mis sinceros agradecimientos, especialmente, al ex director del Departamento de Lenguas Europeas y ex director del Centro de Investigaciones, el Dr. Faysal Mhana, el actual vice-decano para la investigación científica, a nuestro amable coordinador del Programa de español, Dr. Abdelhadi Jaoudat por su gran interés y por las ideas que intercambiábamos a lo largo de la realización de esta investigación y a todos los miembros de la comisión científica que, gracias a su visto bueno, hemos logrado tratar el presente tema.

Mis agradecimientos van dirigidos, muy especialmente, a los revisores por sus importantes observaciones por sus imprescindibles consejos y orientaciones.

Aprovecho esta misma ocasión para dar las gracias a los estudiantes que tuvieron la amabilidad de rellenar el cuestionario, con una impresionante sinceridad. Sus respuestas y sus importantísimas ideas y sugerencias me permitieron darme cuenta de unas cuantas dificultades que nuestros queridos estudiantes hispanistas han de superar en el momento de traducir.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación se propone llamar la atención sobre las dificultades que ha de superar el traductor principiante- en nuestro caso los estudiantes del programa de español- en el momento de la realización de su labor, particularmente, en lo que se refiere a la traducción literaria del español al árabe y viceversa. Se dirige, también, al profesor especialista e investigador en el campo de la traducción ya que los temas propuestos invitan al primero a reflexionar sobre las dificultades de la traducción literaria con el fin de superarlas y al segundo a tratar los aspectos más destacados y útiles en la didáctica y enseñanza de la traducción general y, muy en particular la traducción en el campo de la literatura.

No se trata de un trabajo exhaustivo puesto que los problemas de la traducción, en general son innumerables, muy en particular los referentes a la traducción literaria, y que es imposible, en un modesto trabajo de este tipo, tratarlos todos.

Así, nos vamos a contentar con los problemas que, a nuestro parecer, constituyen un obstáculo ante el estudiante y que, muchas veces, afectan negativamente su intento de lograr una buena traducción.

El tema de traducción es sí reviste una mayor importancia. Dicha importancia es mucho más importante cuando la lengua árabe es objeto de estudio, como es el caso en este libro.

El hecho de traducir de una lengua neolatina, es decir el español, a otra lengua semítica, es decir el árabe, o viceversa, plantea una serie de problemas y de dificultades de toda índole, como vamos a ver más adelante. Dichas dificultades se deben al hecho de que el árabe y el español son dos lenguas dispares y a las diferencias existentes entre ambas lenguas. Así que en el momento de traducir, hace falta tener en cuenta estas diferencias puesto que constituyen un gran obstáculo e impiden, muchas veces, realizar una buena traducción.

Nuestra experiencia, como miembro del personal docente del Departamento de Español de la Facultad de Fez- Marruecos- y como profesor del Programa de Español en la Facultad de Lenguas y Traducción, Universidad Rey Saúd- Riyad, Arabia Saudita- nos ha permitido darnos cuenta de los problemas que suelen plantearse para nuestros queridos estudiantes en lo que se refiere a la traducción. Estos problemas son de carácter lingüístico relacionados con el léxico, la morfología y la sintaxis. Son, también, de carácter cultural.

La primera dificultad a la que se enfrenta el estudiante se refiere a la lectura y a la comprensión del texto, objeto de la traducción. Es imposible traducir un texto mal comprendido o comprendido a medias.

La traducción significa, también, el paso de una lengua a otra, de un modo de expresión a otro, de una cultura a otra y de un mundo a otro. Al intentar traducir un texto del español al árabe o viceversa, tiene que distinguir entre las dos lenguas. El árabe es un sistema lingüístico con su propia grafía, sintaxis,...que nada tiene que ver con el español, es decir con otro sistema lingüístico totalmente diferente. De allí, el primer problema que consiste en ver si una palabra o expresión en una lengua tienen sus correspondientes en la otra. El estudiante ha de tener en cuenta todo esto antes de emprender la ardua y difícil tarea de traducir. Las dificultades a nivel de la lengua se pueden clasificar en tres: léxicas, morfológicas y sintácticas.

En cuanto a la dimensión cultural, hemos podido notar que el conocimiento de nuestros estudiantes en este dominio queda insuficiente, pese a las clases de la cultura de la lengua meta, a la gran motivación de la mayoría y a su ansia de estudiar cuanto se refiere a las dos culturas, particularmente, la cultura española.

En lo que se refiere a los objetivos de este trabajo de investigación, podemos decir que, debido a que los problemas de la traducción son innumerables y debido a que el cuestionario que hemos propuesto a nuestros estudiantes ha sido rellenado sólo por un mínimo grupo de estudiantes, no hemos logrado alcanzar todos los objetivos. Estas dos razones nos han obligado a hacer una selección y tratar unos cuantos problemas y aspectos referentes al mismo tema basándonos sobre nuestra propia experiencia.

En la realización de cualquier trabajo de investigación hace falta consultar una serie de obras sobre el tema. En nuestro caso, la escasez de los libros sobre la teoría y la práctica de la traducción y, muy en particular, la traducción literaria del español al árabe y viceversa, ha constituido para nosotros un gran obstáculo. Afortunadamente, hemos logrado superar esta dificultad gracias a los pocos – pero importantísimos- libros que hemos podido adquirir y consultar.

En cuanto a las perspectivas, tenemos la intención, en el futuro, ampliar este trabajo y explorar más las ideas que abarca tratando otros problemas más ya que, como hemos subrayado anteriormente, este libro no se propone ser exhaustivo y completo.

En lo que se refiere a la bibliografía, creemos que es necesario subrayar que incluye no sólo las obras consultadas sino, también, otros títulos de obras recientes y de gran interés y utilidad tanto para los traductores principiantes- el caso de nuestros queridos

estudiantes- como para los profesionales. Hemos dedicado, también, una sección de esta misma bibliografía a obras y estudios entorno a la traducción literaria, objeto de este libro.

Cabe recordar, también, en esta introducción, que hemos intentado a lo largo de este trabajo de investigación, tratar el tema de los problemas de la traducción literaria del español al árabe y viceversa, de la forma más sencilla posible para que el lector, es decir el estudiante, en particular, pueda entender bien y fácilmente su contenido.

En lo que atañe a las soluciones y propuestas para resolver los problemas que plantea la traducción literaria del español al árabe y viceversa, el lector se dará cuenta de que éstas vienen esparcidas a lo largo de este trabajo de investigación y, muy en particular, al final de cada aspecto tratado.

Uno de los objetivos más importantes de este estudio consiste en procurar presentar una justificación para una didáctica de la traducción enfocada sobre todo a mejorar la competencia traductora dentro de un contexto universitario. La finalidad del libro es aumentar el conocimiento racional de los factores de la traducción como parte integrante de la competencia traductora y ayudar al estudiante a tomar conciencia de las dificultades de la traducción literaria y tratar de superarlas en sus intentos de traducir textos literarios, muy en particular.

La didáctica de la traducción, tiene que tener por objetivo desarrollar y mejorar la competencia traductora, y no limitarse a los principios y técnicas de la traducción y luego encargar muchas traducciones independientemente de contexto y finalidad, para que los estudiantes vayan cogiendo práctica en el campo de la traducción, muy en particular la literaria.

1- A propósito de la traducción y del traductor:

Acerca de la importancia de la traducción, Valentín García Yebra afirma en su discurso inaugural del año 2002 en la Sede la Real Academia Española de Lengua que: “ *La traducción ha sido desde hace milenios uno de los procedimientos más importantes, acaso el más importante, para la propagación de la cultura, para la creación y el desarrollo de nuevas literaturas y para el enriquecimiento de las lenguas utilizadas para traducir* “. ¹

Valentín Yebra da un sentido mucho más amplio a la traducción considerándola como cualquier “ *actividad expresiva y toda manifestación que sirva para exteriorizar sensaciones, ideas, afectos o sentimientos. El dolor y el placer (físico o anímico), el amor y el odio, la tristeza y la alegría, la admiración y el desprecio pueden traducirse en gestos o ademanes del rostro, en actitudes del cuerpo, de las manos, de la mirada* “. ² Es lo que el mismo especialista llama *traducción semiótica*, es decir la manera de comunicarse mediante los gestos, las danzas, la pintura o la música, etc.

La traducción puede ser escrita u oral. A esta última se le da el nombre de “ *interpretación* “. Se basa sobre enunciados orales. La interpretación ha sido, desde los tiempos más remotos, una actividad relacionada con la comunicación entre los hombres pertenecientes a distintas comunidades parlantes. Este tipo de traducción es imprescindible en cualquier contacto e interacción humana con el fin de superar y destruir las “barreras lingüísticas” que impiden a los hombres comunicarse.

La traducción escrita consiste en reproducir en una lengua lo escrito previamente en otra, de tal modo que el mensaje final sea por su contenido y, en lo posible, también por su estilo, equivalente al mensaje original.

No cabe la menor duda de que, hoy en día, la necesidad de traducir se impone cada vez más. Nadie puede negar la importancia que reviste la traducción por ser el único medio que permite el acercamiento entre los distintos pueblos pese a las diferencias lingüísticas y culturales que los separan. Es, pues, “ *un puente que permite la comunicación entre comunidades separadas por barreras lingüísticas* “. ³

¹Ver el discurso inaugural de Valentín Yebra García en la Real Academia Española de Lengua, 2001.

² Ibídem

³ Valentín García Yebra: Teoría y práctica de la traducción, tomo I, Editorial Gredos, Madrid, 1982, pág.17.

Recientemente, la traducción ha sido elevada a la categoría de ciencia, gracias a la labor investigadora en este campo emprendida por los lingüistas. Es ya una rama de la lingüística aplicada, independiente de las otras ramas y especialidades de los estudios lingüísticos.

La traducción permite, tanto al traductor como a los lectores de las obras traducidas, tener acceso a otros mundos ajenos y desconocidos, conocer su modo de vivir, sus usos y costumbres, sus problemas y todas las características propias de su identidad cultural.

Cabe recordar, también, que, cuando emprende la tarea de traducir de su lengua materna a otra lengua extranjera, el traductor da a conocer su propia cultura y cuanto caracteriza y diferencia la comunidad parlante a la que pertenece de las demás.

En la actualidad, la apertura de muchos países a otros extranjeros y a unos nuevos horizontes culturales, gracias a los intercambios a distintos niveles, particularmente a nivel científico y cultural, hace que la necesidad de traducir se acentúe cada vez más. Así, notamos que, actualmente, en este mismo dominio, la demanda supera la oferta pese al gran y creciente número de traductores.

Varias definiciones, que se han dado de la traducción, llaman la atención sobre la necesidad de tomar en consideración no sólo el sentido estructural y lingüístico del texto sino la cultura a la que pertenece.

Tampoco la traducción consiste sólo en la reproducción de un mensaje de una lengua a otra, sino en la elección de los términos adecuados y equivalentes, es decir los que tienen el mismo significado y en el respeto del estilo. Dicho de otra forma, el traductor debe dar importancia tanto al contenido como a la forma. Para Taber y Nida, la traducción consiste en “ *reproducir en la lengua receptora el mensaje de la lengua fuente mediante el equivalente más próximo y más natural, primero en cuanto al sentido y luego en cuanto al estilo.*”⁴

El traductor ha de reflejar, fielmente, en su traducción, cuando se dice en el texto original. Para cumplir este requisito debe partir fijarse en el sentido del texto a traducir, comprenderlo profundamente e intentar reproducirlo en la otra lengua, es decir la lengua terminal (L.T.), según la terminología de J.G. Catford⁵.

⁴ Citado por Valentín Yebra, *ibid.*, p.106.

⁵ Entre los especialistas que emplean los términos de lengua original (L:O) y lengua terminal (L.T), ver el libro de J.G. Catford : Una teoría lingüística de la traducción, Ed. Biblioteca Central de Venezuela, Colección Avance, Caracas, 1970.

Para el mismo autor, la traducción es “ *la sustitución del material textual en una lengua (L.O) por el material textual equivalente en otra lengua (L.T)* ”⁶

Uno de los problemas fundamentales de la traducción consiste en que cada lengua constituye por sí sola todo un sistema bien determinado, con sus características, sus reglas y su evolución que puede ser lenta o rápida. A este propósito, podemos recordar que de los cambios que sufren las lenguas, varían de una lengua a otra. En su obra *El español, lengua en ebullición*,⁷ Emilio Lorenzo estudia la rápida evolución o “ebullición” de la lengua española y la introducción, en la misma, de muchas voces y muchos giros de origen francés, los galicismos, y muy en particular la invasión de americanismos.

El conocimiento por parte del traductor de las dos culturas, tanto la de la lengua del texto, objeto de la traducción, como la a la que se traduce, es imprescindible y reviste una gran importancia. En efecto, no hay que fijarse solo en la manera con que una comunidad parlante expresa sus sentimientos, sus problemas, sus esperanzas...

Si la traducción es una actividad lingüística estrechamente relacionada con la cultura, la lengua, como sabemos, forma parte de la cultura. Es el medio convencional que una comunidad cultural emplea para comunicarse, expresarse y, también, exponer sus ideas y pensar. Así, al pasar un texto de una lengua a otra, el traductor debe tomar en consideración el valor cultural. Debe fijarse en los cambios que pueda sufrir el mismo texto trasladado a otra cultura.

Escriben Katharina Reiss y Hans Vermeer, a este respecto:

“ *Al traductor como traductor) no le interesan ni la realidad objetiva ni los valores de verdad (en abstracto), sino más bien el valor de un acontecimiento histórico tal y como se manifiesta en un texto, en relación con la norma vigente (cultura) y con la situación del texto (y/o de su productor) en un momento dado, y el cambio que sufre este valor al trasladar el texto a otra cultura.* ”⁸

Los mismos autores afirman que el traductor debe conocer la cultura de partida y la cultura meta, es decir que debe ser “ bicultural” . En cualquier traducción, los textos y los elementos textuales sufren cambios debidos a su transferencia a otra cultura. Son cambios inevitables que se pueden explicar por la diferencia que hay entre una determinada cultura y otra u otras.

⁶ Ibid., p. 39.

⁷ Emilio Lorenzo: *El español, lengua en ebullición*, Editorial Gredos, Madrid, 1979.

⁸ Katharina Reiss y Hans Vermeer: *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, Traducción de Sandra García Reina y Celia Martín de León, Ediciones Akal, Madrid, 1996, p. 20.

En la traducción no se trata de la transferencia de las palabras sino de las cosas. El saber cultural del traductor es, pues, determinante. Toda lengua refleja una civilización, una cultura y un mundo.

La cultura humana, escribe Octavio Paz “ *se parcela en culturas. Pluralidad de lenguas y sociedades. Cada lengua es una visión del mundo, cada civilización es un mundo.*”⁹

En efecto, en la realización de cualquier traducción, el estudiante debe tomar en consideración este aspecto cultural. La lengua no es sólo un medio de comunicación. Es el vehículo de toda una cultura.

No cabe la menor duda de que el papel del traductor, en cualquier tipo de traducción, es decisivo. Éste debe tener una serie de cualidades y cumplir con unos requisitos que son, a nuestro parecer, imprescindibles y determinantes para lograr una buena traducción.

Entre las condiciones esenciales y precisas para el buen traducir, podemos subrayar, en primer lugar, el buen conocimiento de las dos lenguas (L.O) y (L.T). Las dificultades suelen notarse, generalmente, en lo que se refiere al idioma extranjero al que se traduce el texto original. Pero, la dominación de la lengua original es otra condición a la que, muchas veces, no se da mucha importancia ya que se cree – y esto no es siempre correcto- que el nativo puede expresarse correctamente en la lengua de su país.

Además, notamos que, varias veces, la dominación de dos lenguas por parte del traductor, plantea problemas de tipo lingüístico. Ambas lenguas son dos sistemas totalmente diferentes con estructuras distintas. El traductor bilingüe, incluso el profesional, puede caer, a veces, en la trampa de las interferencias, las construcciones sintácticas,...

Si el bilingüismo permite la traducción de una lengua a otra es, al mismo tiempo, un fenómeno que pueda plantear problemas. Es el caso, por ejemplo, de las interferencias que son la consecuencia de la influencia que ejerce cada una de las dos lenguas en el traductor. Para evitar este tipo de problemas, hace falta buscar el equivalente más próximo y fijarse, sobre todo, en la significación que es, sin duda, la piedra angular en la que se fundamenta toda traducción. La significación queda la preocupación primordial de todo traductor.

⁹ Octavio Paz: Traducción: Literatura o Literalidad. Tusquets Editores, Colección Cuadernos Marginales, Barcelona, 1981, p.8.

Acerca del orden de las palabras, escribe Valentín Yebra:

*“ Hay que ordenar sus elementos de tal modo que no pueda dudarse de cual es el sentido del mensaje.”*¹⁰

Los problemas de tipo lingüístico que pueden plantearse en cualquier traducción se refieren a los planos: léxico, morfológico y sintáctico. Existen, también, otras dificultades que el traductor debe superar como la polisemia, la ambigüedad, ...En el momento de traducir, estas dificultades obstaculizan e influyen en la significación y en el contenido de un texto al pasarlo a otra lengua. La traducción no es más que la traslación del sentido de un texto de una lengua a otra.

Según Valentín García Yebra, la mejor manera de traducir o sea la regla de oro para toda traducción es decir todo lo que dice el texto original y decirlo todo correctamente y con naturalidad. Para lograr esto, el traductor no debe contentarse con ser un excelente lingüista. Debe saber todo lo que atañe a la lengua que traduce y al pueblo que usa esta misma lengua.

En cualquier tipo de traducción, lo esencial es transmitir el sentido. No hay que dar mucha importancia a la forma dejando al lado el sentido. Acerca de esta idea, escribe el mismo especialista: *“...para conservar el sentido del mensaje es preciso, en general, cambiar la forma.”*¹¹

Sin embargo, cabe subrayar la casi imposibilidad de reproducción total del texto original con todos sus detalles estilísticos, culturales, ...No cabe la menor duda de que los efectos que produce un texto traducido en el lector no pueden ser idénticos a los del texto original. En la traducción están las huellas del traductor.

El traductor no puede crear un texto idéntico al original. Cabe recordar a este respecto lo que se llama la traducción regresiva que consiste en volver al punto de partida, es decir al texto original.

En lo que se refiere a la enseñanza de esta disciplina, la teoría por sí sola no basta para que el estudiante aprenda las diferentes técnicas y las distintas maneras de traducir. Paralelamente a la teoría necesita hacer una serie de ejercicios prácticos ya que, como afirma García Valentín Yebra, *“ La teoría y la práctica son, en efecto, inseparables en*

¹⁰ Valentín García Yebra: En torno a la traducción: Teoría, Crítica, Historia, 2ª ed. Corregida y aumentada, Editorial Gredos, Madrid, 1989, pp: 92-93.

¹¹ Ibid., p. 57.

la enseñanza de esta disciplina. La teoría sola es estéril y la práctica sin teoría es rutinaria y ciega."¹²

El contexto socio-cultural es determinante en cualquier traducción . El traductor ha de tomar en consideración la estrecha relación existente entre el contenido semántico de las palabras y los datos socio-culturales. Por ejemplo, son muchas las palabras que, al pasarlas a otro sistema lingüístico corren el riesgo de perder su significado o bien no se pueden traducir por la falta de alguna palabra correspondiente en las otras lenguas. Es el caso, por ejemplo, de las palabras compuestas agrupadas en una sola palabra mediante la combinación verbo- sustantivo como el abrelatas que en árabe se traduce por مفتاح العلب . Hay, también el caso del prefijo seguido de un sustantivo, como el trasluz que se traduce por الضوء النافذ من خلال الشيء الشفاف . Otra agrupación es la del adjetivo + sustantivo, como la *altamar* y la *bajamar* que significan مد البحر و جزر البحر . Tenemos, también otros casos como el altavoz que se traduce al árabe por مكبر الصوت . La palabra *corrida* que es, como sabemos, el deporte o el juego típicamente español no tiene una palabra correspondiente en árabe. Se traduce por مصارعة الثيران es decir, *la lucha de toros*.

Mediante estos ejemplos, vemos que un sistema lingüístico refleja cuanto se refiere a una sociedad: su modo de pensar, de expresarse, sus costumbres,...

Refiriéndose a la relación entre la lengua y el medio socio- cultural, escribió Wiliam Labov:" *Es el espejo de la sociedad hablante.*"¹³

El traductor ha de respetar las normas de la lengua a la que traduce el texto original. Debe ser fiel y reproducir todas las ideas del autor. La fidelidad es una de las condiciones exigidas para lograr una buena y perfecta traducción. Pero, al mismo tiempo, el traductor goza de cierta libertad. Lo que le importa es el contenido. Por eso el buen traductor acude, siempre, a la traducción libre.

A este propósito, nos parece oportuno llamar la atención de nuestros queridos estudiantes a fijar su atención en el contenido y no en la forma, evitando así la traducción literal , es decir al pie de la letra.

El conocimiento de las dos culturas, tanto la árabe como la española, es la condición fundamental para realizar una buena traducción. A este propósito, recordamos a nuestros queridos la necesidad de dar más importancia a lo cultural.

¹² Valentín García Yebra: *Teoría y práctica de la traducción*, op.cit., p. 16.

¹³ Wiliam Labov : *Sociolinguistique*, Ed. Minuit, Paris, 1976, p.47

Antes de emprender cualquier traducción, el traductor- el estudiante, en nuestro caso- debe saber que hay unas etapas que preceden la operación de traducir y que son imprescindibles. En efecto, hemos podido notar que las dificultades que tiene la mayoría de nuestros estudiantes se deben, sobre todo, al hecho de que el estudiante trata de traducir el texto original directamente.

La primera etapa consiste en la lectura del texto, objeto de la traducción. El traductor debe leer detenidamente el texto. A propósito del acto de lectura, escribe Haroldo de Campos citando a Max Bense:

*“ Traducir es el modo más atento de leer ”.*¹⁴

La lectura es, pues, una crítica. Al leer un texto cualquiera, el lector forma un juicio sobre el mismo, tanto el contenido como la forma.

Según Valentín García Yebra, el traductor debe ser un excelente lector .

Escribe, a este respecto:

*“ El traductor debe ser , por consiguiente, un lector extraordinario, que trate de acercarse lo más posible a la comprensión total del texto, aún sabiendo que no lo alcanzará nunca. Ha de comenzar, pues, por entregarse a una lectura del texto atenta y reposada. ”*¹⁵

En el acto de lectura, el estudiante debe fijarse en todo los elementos componentes del texto que puedan, de una manera u otra, afectar el contenido del texto y causar alguna confusión o ambigüedad.

Efectivamente, muchas veces, la mala interpretación de una idea se debe a la ortografía y particularmente los acentos, a la puntuación y a la incorrecta pronunciación.

En el caso de los acentos, es sabido que la falta de un acento o la mala posición del mismo puede afectar el sentido de una palabra o cambiar totalmente el significado de toda una frase. Son muchos los ejemplos que recogemos cada día, a este respecto.

Por ejemplo: *esta- está- ésta.*

Esta joven es la hermana de Luis.

El día de la fiesta, todas las mujeres *están* guapas.

Ésta es la razón por la cual no quiso intervenir.

¹⁴ Haroldo de Campos: “ De La traducción como creación y crítica ”, en Quimera, núms. 9-10, julio-agosto de 1981, pág. 30 y ss.

¹⁵ Valentín García, Yebra: Teoría y práctica... op.cit., p. 32

Hemos notado que la mayoría de los estudiantes tienen muchas dificultades debidas, a nuestro parecer, al poco interés que se da, generalmente, a los acentos. Este desinterés se explica por la impresión de que se trata de un problema que no tiene solución. No hay una regla fija que permitiría resolver este problema. El hecho de que hay dos tipos de acento, el tónico y el escrito, constituye un obstáculo ante el estudiante puesto que, muchas veces, no sabe dónde hay que poner tal o cual acento....

La buena lectura exige, también, pronunciar bien las palabras, es decir respetar bien el punto de articulación de los sonidos y distinguir entre un sonido y otro.

Los errores recogidos, a este respecto, nos han permitido deducir que se trata aquí de una de las dificultades que los estudiantes- y futuros traductores- han de superar puesto que una mala lectura significa una mala comprensión. Las incorrecciones más frecuentes a este nivel son, por ejemplo, la no distinción entre la bilabial sonora y la bilabial sorda. Como consecuencia de esta incorrección, la palabra mal pronunciada puede tener otro significado o convertirse en un barbarismo, es decir un significante o un grupo de sonidos sin sentido. Son, en general, incorrecciones que se deben al árabe.

Ejemplos:

- *peso- beso, pasta- basta, ...*

- Tenemos, también, el caso de la o y de la u. Ejemplo: *lectura- lectora. escritura- escritora. sociedad y suciedad,...*

- Las vocales i y e: *peso- piso...*

La puntuación constituye otra dificultad que hay que superar en el momento de traducir puesto que el uso de ésta difiere, generalmente, de una lengua a otra y, más precisamente del árabe al español.

La puntuación, como se sabe ya, es un sistema de signos que indica los límites entre los elementos componentes del discurso: Es, también, el medio por el cual se transcriben las distintas emociones y los diversos estados de ánimo.

Se trata, pues, de un sistema bien determinado, compuesto de una serie de signos (el punto, la coma, los puntos de interrogación,...) que se diferencian por la función que cada uno de ellos desempeña en el discurso. Así, el punto, por ejemplo, tiene una función principal, la de señalar el final de una frase. A nivel del enunciado oral corresponde a un silencio o pausa...

El empleo de los signos de interrogación o de exclamación por parte del autor de un texto no es gratuito. Una frase interrogativa, por ejemplo, no tiene el mismo

significado que otra frase en que no aparecen estos signos, como la afirmativa, la negativa, etc.

La buena lectura implica la buena comprensión. Es imposible concebir la traducción de un texto mal comprendido. La capacidad de comprender el texto es uno de los objetivos de la enseñanza de la traducción. Leer es comprender. La lectura permite al estudiante descubrir las distintas ideas que el texto abarca y, también, el mensaje que el autor quiere transmitirnos. Hace falta saber como decodificar un texto para comprenderlo bien.

Hemos notado que, muchas veces, el estudiante realiza una lectura mecánica y no inteligente. Es decir, no intenta y no se esfuerza en comprender lo que está leyendo. La comprensión implica tener una visión profunda y clara de lo leído.

La comprensión es una etapa fundamental que permite al traductor ver el sentido exacto de las palabras y su relación con las demás partes del texto. Le permite, también, percibir los modos de expresión y los recursos estilísticos que el autor utiliza en el texto. Implica captar las ideas básicas, valorar y decodificar.

Gracias a la lectura y a la comprensión, el traductor puede ver cuáles son las dificultades que ha de superar para lograr una buena traducción. Son, generalmente, dificultades de tipo lingüístico y cultural. El traductor ha de encontrar el correspondiente en la lengua terminal de unas determinadas palabras y frases. Debe tener en cuenta, también, las diferencias entre la cultura de la lengua original y la de la lengua final.

Después de la lectura atenta y la buena comprensión viene la traducción que constituye la última etapa. El traductor intenta reproducir el texto original en otra lengua. A este respecto, cabe subrayar la casi imposibilidad de reproducción total del texto original con todos sus detalles estilísticos, culturales, ...No cabe la menor duda de que los efectos que produce un texto traducido en el lector no pueden ser idénticos a los del texto original. En la traducción están las huellas del traductor.

El traductor no puede crear un texto idéntico al original. Cabe recordar a este respecto lo que se llama la traducción regresiva que consiste en volver al punto de partida, es decir al texto original.

En lo que se refiere a la enseñanza de esta disciplina, hay que recordar que la teoría por sí sola no basta para que el estudiante aprenda las diferentes técnicas y las distintas maneras de traducir. Paralelamente a la teoría necesita hacer una serie de ejercicios prácticos ya que, como afirma García Valentín Yebra, " *La teoría y la*

*práctica son, en efecto, inseparables en la enseñanza de esta disciplina. La teoría sola es estéril y la práctica sin teoría es rutinaria y ciega.”*¹⁶

¹⁶ Valentín García Yebra: Teoría y práctica de la traducción, Editorial Gredos, Madrid, 1982, p. 16.

2- La traducción literaria:

El observatorio creado por la UNESCO sobre la traducción literaria es una clara justificación de la importancia que reviste este tipo de traducción que se propone lograr el acercamiento entre los pueblos y dar a conocer las distintas culturas a nivel mundial, particularmente las de las minorías y las desconocidas. La UNESCO propone, incluso, la traducción de algunas obras literarias que la Comisión encargada de este tema califica de obras de mayor importancia y que necesitan ser traducidas.

La traducción literaria difiere de la especializada, es decir la técnica o la científica. En la actualidad, notamos que, en la industria moderna de la traducción, el porcentaje de las obras literarias es muy bajo, en comparación con las obras de tema científico-técnico, objeto de la traducción técnica o la llamada especializada, es decir todo tipo de traducción distinta de la literaria. Pese a ese poco interés, la literatura sigue desempeñando su papel de un puente que permite y facilita el contacto entre los pueblos y las culturas.

En cuanto a las habilidades y las técnicas que requiere la traducción literaria, hay que recordar que éstas difieren mucho de las que exige otro tipo de traducción, como la científico-técnica o la especializada. En la literaria se exige que se refleje en el texto traducido el estilo del original.

El traductor literario debe tener unos excelentes conocimientos sobre el autor, su época, su Obra, la corriente literaria a la que pertenece el autor, su estilo,.. A la hora de traducir una novela, por ejemplo, o un fragmento de la misma, el traductor debe utilizar las técnicas de las que disponga tomando en consideración las referencias socioculturales. Debe fijarse, además, en los recursos estilísticos predominantes que caracterizan la obra literaria y la identifican como el tono irónico y burlesco, los diálogos, el estilo directo e indirecto, la evolución psicológica de los personajes, etc. En el texto de la Lengua Meta, el traductor trata de reproducir la forma literaria del texto original. Hay que dar importancia a la forma y al estilo.

En su libro *Manual de documentación para la traducción literaria*,¹⁷ Gonzalo García, Consuelo y García Yebra, Valentín hablan, en primer lugar, de la necesidad de conocer y de estudiar la historia literaria por su utilidad y por ser instrumento

¹⁷ Gonzalo García Consuelo y García Yebra Valentín: *Manual de documentación para la traducción literaria*, Ediciones Arco Libros, Madrid, 2005, 415 págs.

documental para el traductor. Éste debe conocer la literatura, de su propia lengua y la de la lengua a la que traduce, desde los orígenes hasta la época actual.

En segundo lugar, el traductor debe tener en cuenta la especificidad del texto literario y su traducción destacando las características que distinguen al texto literario de otros tipos de texto y, por ello, la necesidad de que la traducción literaria reconozca la especificidad del texto literario objeto de la misma.

La traducción literaria es una actividad comunicativa de recepción y producción textual, y la conciencia de la literariedad está presente tanto en la interpretación del texto original que realiza el traductor como en la producción del texto traducido.

María José Recoder Sellarés hace hincapié en dos aspectos fundamentales de la didáctica de la traducción literaria, en primer lugar, en la manera en que debe enfrentarse el estudiante a la traducción literaria, identificando los problemas que se plantean (ya sean sobre el autor, la obra, las peculiaridades del lenguaje, etc.) y documentándose bien para poder resolverlos.

Cabe señalar que la formación académica del traductor, y en concreto del literario, , debe darle, en primer lugar, el conocimiento de la tarea, es decir, de la técnica de traducción; el conocimiento del dominio, del autor de la obra literaria y su contexto y el conocimiento del mundo, conocimientos generales de la cultura origen y destino

Maite Solana señala que el traductor literario se enfrenta con dos grandes tipos de dificultades: las de orden idiomático y las de orden cultural.

El trabajo del traductor literario consiste en traducir textos literarios pertenecientes a diferentes géneros y que pueden ser en verso o en prosa. La literatura, como la define, Roland Barthes, el autor de *El grado cero*, es una práctica de escribir. Además de los contenidos semánticos que una obra literaria abarca, el aspecto formal y la manera de escribir del autor, es decir la lengua, es fundamental. Éste es el rasgo que hace que la literatura sea diferente de otros discursos porque no se centra sólo en el fondo sino, más bien en la lengua, las palabras, es decir en la forma. Se suele definir la literatura como el arte de describir la belleza por medio de las palabras. En su Diccionario de uso español, María Moliner define la literatura como el " arte que emplea como medio de expresión la palabra hablada o escrita".¹⁸

¹⁸ Moliner, María: Diccionario de uso del español, Ed. Gredos, Madrid.

Si el traductor se fija sólo en la traducción del contenido puede ocurrir un cambio fundamental en la forma y una desviación respecto al texto original. Así, el buen es el que traductor es el que da importancia al contenido y a la forma, también.

Cabe recordar, también, que en la traducción literaria, el grado de la calidad es muy elevado tanto en lo que se refiere al respeto del texto original como la buena expresión en la lengua meta.

El traductor literario, debe guardar las mismas ideas del autor, respetar el espíritu del texto original y utilizar una buena expresión al crear su propio texto nuevo distinto del original. La traducción literaria es, sin duda, un proceso creativo.

El estilo y la soltura son los dos elementos imprescindibles para lograr una buena traducción. Así, el traductor literario no debe descuidarlos dando importancia sólo al contenido. En general, el buen traductor tiene un estilo bueno y natural que le permite expresar el contenido del texto original con soltura y con fluidez. El traductor es otro autor, el del texto escrito en la lengua meta que es su propia creación.

A propósito de la naturalidad que caracteriza el estilo del buen traductor, Valentín García Yebra afirma que la traducción consiste en: “ *decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo todo con la corrección y naturalidad que permita la lengua a la que se traduce.* ”¹⁹

Valentín García Yebra, el especialista en la teoría y la práctica de la traducción, insiste, aquí, sobre la paradoja que vive el traductor, es decir la fidelidad absoluta al contenido y al mismo tiempo la libertad en lo que se refiere a la expresión y al estilo. Ésta es una de las dificultades que el traductor literario ha de superar en el momento de traducir.

Frente a esta paradoja, cualquier traductor se siente angustiado e indeciso. Traición y fidelidad son los dos extremos de un mismo proceso, el de traducir. Son las dos caras de una misma moneda. La traición se debe al cambio que sufre el texto traducido a nivel de la forma. El traductor, suele actuar como un “ *equilibrista sin red* ”²⁰

Además, el traductor debe tomar en consideración las diferencias existentes entre las lenguas y las características de cada una.²¹

¹⁹ García Yebra, V. (1982): *Teoría y Práctica de la Traducción*, Madrid, Gredos, p. 43.

²⁰ Dubosquet Lairys, Françoise, “ *Entre traición y fidelidad* ”, *Lecciones de teoría y práctica de la traducción*, op.cit., pág. 77. (Para más detalles sobre esta paradoja, ver, también, Benssousan, A. *Confessions d'un traître*, Essai sur la traduction, Rennes, Presses Universitaires de Rennes.

²¹ Ver el capítulo....El español y el árabe: dos lenguas dispares, p...

El traductor literario suele emplear una lengua más elevada y refinada que la que suele usar el hablante medio. Se empeña para encontrar el término exacto ya que la diversidad lingüística, es decir la existencia de varios términos con un mismo significado, puede ser un arma a doble filo. Por un lado, permite mayor libertad en la elección del término adecuado y, por otro exige un gran conocimiento de los matices existentes entre las palabras consideradas como sinónimos.

El traductor tiene que seguir, paso a paso, la evolución de la lengua y poner todo su empeño en observar todas las novedades puesto que la lengua no es inmutable, al contrario, está siempre en evolución gracias a los cambios que conoce y a los extranjerismos o préstamos, calcos, etc.

A propósito de la evolución de las lenguas, escribe Josep Bonet Heras, en su artículo *“La calidad de la traducción según sus objetivos”* :

*“ La lengua, como la sociedad, evoluciona, se moderniza, se adapta, capta, copia, imita, calca. Es lo lógico en todo organismo vivo. Y la lengua se comporta como un organismo vivo. Respira, crece, se desarrolla. Y puede quedar mal herida, incluso morir, por anquilosamiento e inadaptación a los tiempos nuevos...”*²²

Al traducir un texto literario, se imponen unos cambios para el traductor. Éste se ve obligado a introducirlos con el fin de reflejar, no sólo las ideas del texto original, sino acercarse al propio estilo del autor usando una forma de escribir casi parecida a la del autor, es decir que tiene un efecto, en el lector, muy parecido al efecto buscado por el autor.

La traducción literaria requiere, pues, cambios de acuerdo a las diferencias entre las tradiciones literarias de las culturas de partida y llegada, y de acuerdo a la conformidad del estilo del autor y a las normas literarias y lingüísticas del género literario pertinente. Este es el tipo de cambio que influye más en la calidad y que vale la pena examinar. Estos cambios se hacen omitiendo algunos elementos del texto original o añadiendo palabras, frases, etc, al texto traducido.

La traducción literaria requiere un profundo conocimiento de todos los aspectos del texto original, muy en particular si el traductor tiene que fijar significados indirectos, connotaciones, humor, figuras estilísticas, frases irónicas y referencias culturales o sociales, y evaluar el impacto, es decir, el efecto buscado por el autor en los lectores del texto original, que probablemente tienen diferentes tradiciones, educación y

²² Josep Bonet Heras, *“ La calidad de la traducción”* , Lecciones ...Op.Cit., p.169 y ss.

contexto que los lectores de la traducción. En efecto, el traductor ha de tomar en consideración las diferencias existentes entre los lectores. El texto traducido del español al árabe tiene que estar al alcance del lector árabe teniendo en cuenta su medio socio-cultural que difiere del contexto socio-cultural del lector español. En este caso, el traductor literario ha de adaptar el texto traducido al nuevo contexto. Por eso, en las mejores y logradas traducciones literarias, el lector no tiene la impresión de que está leyendo una obra traducida. Traducir, como dice Paul Valéry, es producir con medios diferentes efectos análogos.

3- El español y el árabe: dos lenguas dispares:

Cada lengua tiene sus propias características: Existen unsa lenguas que se inclinan a dar muchos detalles sin los cuales el texto escrito en estas lenguas resulta confuso para el lector. Otras, en cambio, son mucho más concisas y carecen de detalles. En tal caso, el lector puede deducir las ideas del texto a través del contexto.

Acerca de las diferencias existentes entre las lenguas, escribe antonio Castro Leal:

*“ Cada pueblo va poniendo en la lengua que habla algo de su propio ser. Y las lenguas se prestan mejor al razonamiento, la cortesía y la dulzura, la elocuencia y la conversación, los sentimientos del corazón o el análisis lógico, según las virtudes y defectos de los pueblos que las crean. Hay pueblos inclinados naturalmente a la claridad, hay pueblos que dicen las cosas a medias, otros que no se toman la molestia de precisar y algunos que parecen conformarse con fórmulas sintéticas y a veces oscuras. ”*²³

El español podría considerarse, según Josep Bonet ²⁴ como una lengua intermedia, es decir que podría situarse en un punto intermedio entre los dos extremos.

El árabe es una lengua que podría formar parte del primer tipo, es decir el de las lenguas donde abundan los detalles. Así, al traducir de esta lengua convendría eliminar algunos detalles que son imprescindibles para el lector árabe, pero que no lo son para el lector español. Al traducir todos los detalles que abarca el texto árabe, tendremos, sin duda, una mala traducción caracterizada por un estilo pesado y confuso.

La traducción del español al árabe y viceversa es, sin duda, una operación problemática. Se trata de dos lenguas de origen completamente diferente, de grafía distinta, etc. Debido a las diferencias entre ambas lenguas, el traductor se ve ante una situación difícil y ante una tarea ardua que exige tener en cuenta una serie de aspectos que le permiten llevar a cabo una transmisión fiel y aceptable de las ideas del autor del texto original y lograr así una buena traducción.

Las dificultades de la traducción del español al árabe o viceversa son innumerables. Se refieren a las diferencias que hay entre ambas lenguas tanto al nivel del léxico

²³ Antonio Castro Leal: El español, instrumento de una cultura, Sepsetentas, México, 1975, pág. 9

²⁴ Art.Cit., p. 172

como al morfológico o sintáctico, como podemos notarlo en este capítulo y en los demás, también.

En efecto, el traductor literario, además de enfrentarse a las dificultades que presenta toda traducción, debe fijarse en la belleza del texto, en su estilo y en sus marcas (léxicas, sintácticas,...), teniendo en cuenta que las marcas estilísticas en una lengua, pueden no serlo en otra. Es el caso, según Ana Ramos, la especialista en la traducción del árabe al español, arabista y profesora de la UMA de Madrid) del uso del Vd. inexistente en árabe y que puede resultar fundamental en la traducción, así como el de acertar con la expresión de ciertas marcas de respeto o de cariño (ya `ayni, por poner un ejemplo). Se ha de procurar, pues, que la calidad de la traducción sea equivalente a la del texto original, sin desatender por ello a la integridad de su contenido.

A proósito de la lengua árabe, cabe recordar que la traducción al español de las obras literarias árabes, plantea, a veces, problemas para el traductor. En efecto, hay una sola y única lengua árabe clásica, con unas pocas diferencias entre Oriente y los países del Magreb, por ejemplo. Pero, el empleo de la lengua dialectal materna del autor egipcio, o marroquí,... constituye, generalmente un obstáculo para el traductor árabe-que es incapaz de conocer todos los dialectos y lenguas habladas en todo el mundo árabe- y un desafío para el traductor extranjero.

Respecto a este dilema entre el árabe clásico y el árabe dialectal, escribe, Malika Embarek López:

*“ El traductor de literatura árabe se enfrenta, pues, al dilema —sin resolver satisfactoriamente, a no ser a base de notas— de reflejar este interesante desdoblamiento lingüístico. La dificultad estriba en que la lengua vernácula árabe no es ni argot ni jerga; no es un registro coloquial respecto de un registro culto, no contiene incorrecciones sintácticas o léxicas ni identifica a una clase social. No es una lengua mal hablada. Es simplemente la lengua materna del autor y de sus personajes”.*²⁵

En comparación con la lengua española, el árabe, parece sufrir pocos cambios. Aunque en los últimos años han sido introducidos en la lengua unos cuantos extranjerismos y préstamos debidos al hecho de que, hoy en día, hay más contacto con el extranjero y, sobre todo, a la nueva tecnología. Se trata de un fenómeno universal

²⁵ Malika Embarek López: “ El árabe y la traducción”, El Trujamán, Revista electrónica del Instituto Cervantes, 10 de marzo de 2002.

que conocen las lenguas. Es el caso, por ejemplo, del español que conoce una invasión de los extranjerismos, particularmente los anglicismos.

En cuanto a la traducción del árabe al español o viceversa, cabe subrayar que el traductor se enfrenta al problema relativo a las múltiples diferencias debidas, particularmente, al origen de ambas lenguas. El latín, como sabemos, es la espina dorsal del español mientras que el árabe es una lengua de origen semítico. Son dos sistemas lingüísticos totalmente diferentes a nivel de la grafía, la morfología, la sintaxis, etc. Ambas lenguas reflejan dos mundos con culturas y de civilizaciones distintas. De allí, la necesidad para el traductor de dominar las dos lenguas y de tener un profundo conocimiento de sus respectivas culturas.

A propósito de la lengua, el traductor tiene una gran responsabilidad hacia el público puesto que la obra traducida está dirigida a los lectores que se enfrentan con varios términos que les permiten comprender todos los detalles sobre la misma obra en su lengua original. Todo lo escrito por el traductor tendrá, sin duda, una gran influencia en el lector. El traductor desempeña el papel de divulgador lingüístico. Tiene, también, la valentía de usar un término en vez de otro sinónimo.

La consulta del diccionario resulta, muchas veces, imprescindible para el traductor con el fin de obtener una información nueva acerca de un término determinado o bien para asegurarse y confirmar el significado exacto que tenía a propósito de un término. Por eso, es recomendable usar buenos diccionarios, como el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) o el de María Moliner o el de Manuel Seco, por ejemplo. En cuanto a los diccionarios bilingües (árabe-español-árabe), nuestra modesta experiencia, nos ha permitido juzgar el diccionario de Federico Corriente, como uno de los útiles. Hemos notado que hay una gran escasez en este campo. ²⁶

²⁶ Sobre la traducción y el uso del diccionario, ver : - Breva Claramonte, M. (1993)“ La traducción y el uso del diccionario bilingüe ”, Livius 3, pp: 41-50.

3.1. La traducción de los préstamos:

Generalmente, los préstamos son las palabras que pertenecen a un sistema determinado y que se usan en otro. Son las palabras que se toman de otra lengua. Estas palabras extranjeras se emplean en una lengua como si formaran parte de ella. La presencia de estos préstamos se debe, en primer lugar, a la falta de unas palabras correspondientes. Se usan con el fin de llenar una laguna y un vacío. Se trata, pues, de un procedimiento que tiene la finalidad de enriquecer la lengua extranjera. Cabe notar, también, que su empleo no debe ser abusivo ni automático ya que pueda crear alguna confusión en el lector del texto traducido.

Los extranjerismos constituyen una de las dificultades que se le presentan al traductor, en general, y al traductor literario, en particular, en el uso de la lengua es la de las palabras extranjeras, o los neologismos. Frente a la entrada o mejor dicho a la invasión de estas voces, el traductor, como señala Rexima Vega, en su artículo " Los extranjerismos y la norma " *" se encuentra a menudo en tierra de nadie, en un ámbito en el que se ve obligado a tomar y a asumir con coherencia decisiones propias. Y es que en el tratamiento de los extranjerismos el conflicto entre norma y uso aparece de modo muy nítido."*²⁷

Hoy en día, notamos que el número de los préstamos, particularmente los del inglés, está creciendo. Podemos hablar de una invasión de este tipo de palabras que, para unos constituyen un enriquecimiento de la lengua española. Para otros, estos préstamos contaminan la lengua. En efecto, para estos últimos pese a frecuente uso y a su reconocimiento por La Real Academia de Lengua, estos extranjerismos, muy particular en lo que se refiere a su uso en el lenguaje literario, es decir el culto y el refinado, van en contra de la " pureza " de la lengua.

A este respecto, Rexina Vega afirma que : *"pese a ser formas recomendadas por el DRAE, difícilmente un usuario culto de castellano optará hoy en día por güisqui en lugar de whisky, yaz por jazz, afer por affaire, flas por flash o zum por zoom"*²⁸

De todas formas, en el momento de traducir del español al árabe o viceversa, el traductor debe tener en cuenta el número importante de estos préstamos existentes en ambas lenguas, pero, muy en particular en español.

²⁷ Rexina, R. Vega: " Los extranjerismos y la norma " , El Trujamán, 3 de agosto de 2005.

²⁸ *Ibíd.*

La dificultad, a este respecto, consiste, en primer lugar, en la posibilidad o no de descifrarlos y, en una segunda etapa ver si la otra lengua a la que se traduce admite o no estos préstamos. En el momento de decidir el uso o no de unos determinados extranjerismos, el traductor debe preguntarse si existen en la lengua meta equivalentes de estas voces extranjeras. Muchas veces, ante esta situación, al traductor no le queda otro remedio que remitirse a su propia percepción y optar por aquella forma que, a su juicio, presente una mayor frecuencia de uso.

Hoy en día, podemos notar, con facilidad, la invasión de muchos extranjerismos, particularmente los anglicismos. Éstos constituyen más del 50% de los neologismos existentes en la lengua española. Ello quiere decir que el traductor que traduce del español al árabe, por ejemplo, debe tener unos conocimientos básicos en inglés, es decir que para llevar a cabo una buena traducción y captar correctamente el significado de la mayoría de los préstamos, tiene que ser trilingüe. El bilingüismo, en este caso resulta insuficiente. Cabe señalar, también, que las causas del empleo de los extranjerismos son múltiples. Entre éstas, podemos mencionar, particularmente, la dificultad de traslación al español de las voces inglesas, la falta de coordinación entre los técnicos y los profesionales de varios sectores donde se emplean, por obligación, muchos préstamos lingüísticos. Podemos dar el ejemplo de las computadoras y del uso del internet, etc. La abundancia de éstos llama la atención, sobre todo, por su excesivo empleo en el lenguaje periodístico.

Los ejemplos que vamos a ver, son una justificación clara y una prueba convincente de lo que acabamos de sugerir.

Unas voces como *Hamburguesa*, *el show*,...

Entre los anglicismos, notamos la abundancia de los llamados " Gerundios anglosajones " como, por ejemplo, *el parking*, *el camping*, *el marketing*, *el casting*, *el miting* (*palabra españolizada y transformada en mitín*),etc.

Las voces de origen francés- los llamados galicismos- vienen en segundo lugar. Así tenemos *croisantería* o *croisán* (cuyo plural es *croisanes*),...

Acerca del plural de los extranjerismos, podemos subraya que la flexión en plural de los neologismos es otra dificultad ya que no existe una norma que determina dicha flexión. Existe una heterogeneidad y cierta confusión en lo que se refiere al uso del plural, como podemos notar en estas palabras de origen inglés: *complots* o *complós*; *gays* o *gais*; *rallys* o *rallies*; *ferrys* o *ferries*; *punks* o *punkies*; *fanés* o *fans*...

Estos extranjerismos usados hoy en día, en España, se refieren a casi todos los dominios. Un gran número de estas palabras forma parte, del lenguaje culto de los científicos, los economistas, los políticos, los artistas,... Abundan, también, las voces extranjeras entre los jóvenes españoles, éstas suelen referirse, generalmente, a los dominios que interesan más a la juventud como la moda, la música, el deporte,...

Así, creemos que es necesario dominar el inglés, en primer lugar, - y otros idiomas como el francés,...- o por lo menos enterarse del significado exacto de estas voces y los dominios donde se emplean. El traductor debe estar al corriente de cualquier extranjerismo que forma parte del léxico español y sobre todo los extranjerismos reconocidos por la Real Academia Española. Tiene que seguir, paso a paso, la evolución de las dos lenguas, en nuestro caso el árabe y el español.

A propósito de la lengua española, notamos que en los últimos decenios, muchos anglicismos, en particular, invaden la manera de expresarse del español moderno. Unos gramáticos, como J.J.Aguirre, ven que estos extranjerismos contaminan la lengua²⁹. El mismo autor logró seleccionar unas dos mil cuatrocientas voces extranjeras contaminadoras de la lengua española. En el tercer capítulo intentó averiguar la procedencia y el origen de estos extranjerismos, ver cuáles son los sectores más afectados por dicha contaminación, así como el comportamiento de los medios de comunicación frente a los mismos. No es nuestro propósito, aquí, analizar este fenómeno. Sin embargo, cabe recordar que, según el mismo Aguirre, las voces de origen inglés son las más numerosas. Constituyen el 54,2%, es decir más de la mitad de los extranjerismos empleados en español.

A nuestro parecer, el uso de estas palabras extranjeras es una riqueza. Es un fenómeno que conocen todas las lenguas. La apertura y las relaciones políticas, comerciales, culturales,... entre los distintos pueblos tiene como consecuencia el intercambio de palabras y de expresiones. Son los préstamos que cada lengua está obligada a tomar de otras lenguas. Desgraciadamente, el mito de la lengua sagrada, pura e inmutable ya ha dejado de existir.

Existe, hoy más que nunca, la necesidad de aprender varios idiomas. Recuerdo aún, un anuncio del año 1986 con motivo del ingreso de España en la Comunidad Europea que reza lo siguiente: " *Europa es un país, aprende sus lenguas* ". Ello significa que uno no puede contentarse con una sola lengua sino más.

²⁹ J.J.Aguirre: Diccionario de extranjerismos, Ed. Bossat, Madrid, 1985.

Aprovecho esta ocasión para reiterar lo dicho, anteriormente, y recordar a los queridos estudiantes hispanistas arabófonos que el aprendizaje de otra lengua, como el inglés o el francés (cuyas palabras usadas en español constituyen, según Aguirre el 27,8% de los extranjerismos³⁰) puede resolver muchos problemas a la hora de traducir un texto, particularmente periodístico, donde suelen aparecer varios extranjerismos.

Otro fenómeno relacionado con los extranjerismos y que, a veces, constituye un obstáculo ante el traductor y ante nuestros estudiantes se refiere a los llamados *calcos*. Según el Diccionario de la Real Academia Española, el calco significa "imitación o reproducción idéntica o muy próxima al original". Es la "adaptación de una palabra extranjera traduciendo su significado completo o el de cada uno de sus elementos formantes". La palabra *balonmano*, por ejemplo, es un calco del inglés *hand-ball*.

Existe, también, en la lengua española, una serie de calcos de origen francés, como por ejemplo, "por contra" - del francés "par contre" que puede sustituirse por "por el contrario" o "en cambio" o "sin embargo", etc. Tenemos otro galicismo, como "Por así decir" que es el calco de "pour ainsi dire". Lo correcto sería decir "por decirlo así". etc.

La existencia de estos calcos se la atribuye, generalmente, al lenguaje periodístico que está conociendo una importante evolución y, por ser, también, un tipo de lenguaje abierto a todas las novedades, muy en particular las palabras y expresiones extranjeras.

El traductor que se enfrenta al problema de los préstamos y los calcos existentes en la lengua original o en la lengua meta debe fijarse en estos calcos y tratar de asegurarse del uso correcto de los mismos antes de emprender la traducción. Este problema se plantea menos para el traductor literario puesto que abundan en el lenguaje periodístico. Pero, a pesar de su poco empleo en textos literarios, su mala traducción puede influir, negativamente, sobre el contenido como sobre la forma y el estilo.

La traducción de los calcos y préstamos puede plantear problemas de interferencias que consisten en las reproducciones literales que constituyen un gran obstáculo y una de las dificultades que el traductor ha de superar en el momento de traducir, sobre todo para quien habla más de una lengua extranjera.

Es un obstáculo que se puede encontrar en cualquier estudio comparativo de traducción literaria, por breve que sea, son las interferencias desde la LP. Las

³⁰ Idbid., p. 31.

interferencias y las reproducciones literales de la LP casi siempre van en detrimento de la claridad y forma literaria en el TL y por tanto deberían ser usadas sólo en casos en los que se quiera obtener un efecto estilístico particular.

Cabe recordar que el estilo escogido por el autor ejerce una influencia importante en la representación de ideas e imágenes y, en muchos casos, también en el desarrollo del tema. Por eso, el traductor no debe descuidar de este elemento básico en cualquier creación literaria.

3.2. La polisemia

La polisemia consiste en que, en una lengua precisa, un significante lingüístico o una imagen acústica puede tener varios significados. Es la capacidad que tiene una palabra para expresar varios significados.

Según Ullman, la polisemia es *“un rasgo fundamental del habla humana. Es el nombre que se le da al hecho de que los significantes, tomados aisladamente y sin tener en cuenta sus relaciones funcionales internas ni sintagmáticas, puedan tener más de un significado”*.³¹

En su libro *Fundamentos del análisis semántico*,³² Manuel Justo Gil da cuatro causas de la existencia de la polisemia como el cambio de aplicación de algunas palabras que se aplican a nuevos referentes o la adquisición de un nuevo significado de la palabra, sobre todo en el lenguaje técnico o en el caso de los homónimos en el lenguaje figurado, muy rico en metáforas.

La polisemia es un recurso muy utilizado por economía lingüística. Es una de las dificultades que el que aprende una lengua o traduce ha de superar.

Podemos decir, también, que la polisemia es un fenómeno lingüístico que tiene sus ventajas y, desgraciadamente, sus inconvenientes. Es, sin duda, un arma a doble filo. Efectivamente, el carácter polisémico de las palabras es una riqueza en la medida en que una palabra pueda tener varios significados. Esta variedad de significados constituye, en cambio, un obstáculo ante el traductor. En efecto, a éste le incumbe seleccionar el significado adecuado. Esto puede realizarse sólo mediante una buena comprensión del texto, objeto de la traducción. A veces, resulta imposible o por lo menos, muy difícil encontrar el significado exacto de una palabra. En tal caso, el valor semántico de una palabra viene determinado, sólo por el contexto.

La mala comprensión del texto de la lengua fuente o del contenido de una expresión lleva al traductor a reproducir el mismo contenido de una forma incompleta en la lengua terminal: Ello engendra un cambio y una desviación del contenido del texto original, lo que afecta negativamente su traducción.

Cada comunidad parlante dispone de una serie de expresiones que no tienen sus correspondientes en la lengua meta ya que una lengua cualquiera es un sistema

³¹ Citado por Manuel Justo Gil: *Fundamentos del análisis semántico*, Universidad de Santiago Campostela, 1995

³² *Ibíd.*

totalmente independiente de otros sistemas lingüísticos, con sus características propias, sus normas y su relación con la cultura y la civilización que refleja.

Los ejemplos que vamos a ver, tanto en árabe como en español, demuestran que la polisemia es uno de los problemas más importantes que se plantean para el traductor y que su tarea es muy difícil.

En español, tenemos por ejemplo la palabra *cabo* que es un término que goza de varios significados empleados en varios dominios: *Cabo* primero del ejército, *cabo* de vela, *cabo* geográfico, *cabo* de hilo, etc.

En la frase " El capitán ordenó al *cabo* Rodrigo que se comunicara su decisión a los nuevos reclutas ", vemos que sólo el contexto permite determinar que se trata del cabo del ejército.

La palabra " medio ", por ejemplo, es polisémica y suele constituir una dificultad para los estudiantes que no se dan cuenta de sus numerosos significados. Así, se habla del medio de transporte, el medio social, el medio con sentido de mitad, etc.

Tenemos, también, el caso de la palabra "hoja " que puede significar la hoja del libro, la hoja del árbol, la hoja de afeitar o la hoja de ruta, etc.³³

La polisemia impide la comunicación en el caso en que pueda existir alguna ambigüedad o una mala interpretación por parte del emisor o del receptor o ambos interlocutores. El problema es mucho más grave cuando se trata de la traducción puesto que el papel del traductor consiste en reproducir fielmente el significado adecuado. La fidelidad absoluta al contenido semántico del texto original es una de las condiciones exigidas en el traductor y una de las cualidades que éste debe tener.

La mayor parte de los signos lingüísticos de una lengua determinada poseen varios significados. La primera dificultad que hay que superar es la de elegir el significado adecuado en un texto preciso y luego buscar en la lengua terminal el signo correspondiente. Toda equivocación o error causa, sin duda, un contrasentido. Ésta es una de las causas fundamentales de las malas traducciones.

En español, por ejemplo, son muy frecuentes los significados de una misma palabra, como el caso de los adjetivos, que sufren cambios a nivel semántico al emplearlos con los verbos *ser* o *estar*. Así, por ejemplo, en la frase: *Es malo*, notamos que la palabra

³³ Para más detalles, ver Muñoz Nuñez y María Dolores: La polisemia léxica, Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones, 1ª impr., 1999.

Ver, también, Virónica Viranco Cervero: Homonimia y polisemia: teoría semántica y aplicación lexicográfica, Ediciones del Sur, 2003.

malo puede traducirse por سيء، قبيح، شرير. En la frase: *está malo*, la misma palabra pasa a significar مريض

En la traducción del español al árabe o viceversa, existen, también, unos signos lingüísticos cuyo significado puede ser motivo de alguna confusión y de imprecisión. Es el caso, por ejemplo, de la palabra *tío* que, en español, se refiere tanto al hermano del padre como al de la madre. Puede traducirse por الخال o bien por العم. Encontramos la misma ambigüedad en la palabra primo que puede significar ابن العم، ابن العمّة، ابن الخال، ابن الخالة

Sólo el contexto puede determinar claramente el significado adecuado. Pero, a veces, el traductor se ve obligado a recurrir a unas situaciones extralingüísticas teniendo muy en cuenta la cultura del país tanto la de la lengua original como la de la lengua terminal para aclarar un término ambiguo y polisémico. En efecto, la necesidad de recurrir a situaciones extralingüísticas es considerada por parte del traductor como el procedimiento más eficaz para evitar la ambigüedad y determinar con claridad los posibles significados de un mismo término.

Se trata de una tarea difícil que exige del traductor buenos conocimientos de las circunstancias extralingüísticas que influyen sobre el significado de una palabra o de una expresión.

La polisemia léxica es uno de los problemas al cual se enfrenta el traductor que traduce del árabe al español y viceversa, dada la abundancia de las palabras que incluyen más de un sentido. Dicha abundancia puede causar confusión si el traductor no se da cuenta del contexto semántico de la palabra dentro de la frase. Como justificación de lo dicho anteriormente, vamos a ver una serie de palabras cuyo significado puede determinarse sólo por el contexto.

En árabe, por ejemplo, la palabra الجزاء puede significar la *recompensa* o bien el *castigo*. La misma palabra tiene dos significados totalmente opuestos. Sólo mediante el contexto y gracias a la buena y acertada comprensión de la frase, el traductor logra esclarecer el sentido adecuado. Así, en la frase: لقد نال جزاءه عن الجريمة التي ارتكبها vemos que se trata, aquí, de un *castigo*. En el ejemplo: نال جزاءه عن حسن سلوكه notamos la misma palabra pasa a significar *recompensa* gracias al contexto, es decir la buena conducta de la persona recompensada.

Otro ejemplo, muy significativo, es el del verbo يعلق que puede significar *comentar*, *colgar* o *suspender*.

Las negociaciones fueron suspendidas: علقت المفاوضات

No comentó lo sucedido: لم يعلق على ما حدث

Pudo colgar su nuevo abrigo en la pared: استطاع أن يعلق معطفه الجديد على الحائط

Contó mucho con él : علق عليه آمالا كبيرة

El verbo يهدر puede referir al ruido que producen las olas del mar o al de las palomas. Así, decimos هدر البحر أو هدر الحمام . El mismo verbo pasa a significar matar o condenar a muerte en el ejemplo: هدر القاضي دم المجرم الهارب

El caso de la palabra árabe جبهة que puede significar el frente de batalla como la frente de una persona. En árabe, se puede evitar la confusión refiriéndose necesariamente al contexto, mientras que en español vemos que la diferencia de significado viene determinada por la diferencia de género: *el* frente/ *la* frente.

Cabe recordar que la polisemia no existe sólo a nivel del léxico, es decir que no afecta únicamente las palabras sino, también la morfología y la sintaxis. Así, el verbo conjugado تسمع puede traducirse por *escuchas* o *escucha* sin determinación del género ya que puede referirse al masculino como al femenino.

El caso de los posesivos es otro aspecto de la lengua que constituyen otro obstáculo en el momento de traducir. En la frase *Su juicio me parece poco convincente*, puede referirse a él, ella, usted, ellos, ellas, o bien a ustedes, o al dual, tanto el femenino como el masculino.

: Muchas veces, los estudiantes no se dan cuenta de que las palabras son polisémicas. Generalmente, memorizan el primer sentido encontrado y no dan importancia a los demás significados de la palabra. En la práctica, en clase, hemos logrado recoger muchos ejemplos. La mayor parte de las incorrecciones y de los contrasentidos recogidos son la consecuencia del mal uso del diccionario y de la polisemia.

En efecto, Se elige una significación entre muchas sin relacionarla con el contexto y con el tema tratado en el texto, objeto de la traducción. En un texto que trata el tema de la guerra y la descripción de los ataques y bombardeos aéreos, las granadas fueron traducidas por شجر الرمان . Tampoco se fija en los componentes de una palabra. Generalmente, el estudiante se basa en la raíz sin dar importancia a los sufijos o prefijos, por ejemplo. Así, el verbo firmar traducido al árabe por يؤكد es decir afirmar.

La consulta del diccionario es un arma a doble filo. Hay que saber como utilizarlo.

El estudiante debe tener en cuenta, también, que una palabra no tiene una significación fija e invariable.

3.3. Las locuciones españolas y su traducción al árabe.

Uno de los problemas que se plantean para el traductor consiste en la dificultad y, a veces, la imposibilidad de encontrar una traducción adecuada y un equivalente logrado de las locuciones y enunciados fijos. Dicha dificultad se debe la estructura peculiar de las expresiones fijas que existen en una lengua y que resulta difícil encontrar algún equivalente en otra (s), sobre todo cuando se trata de traducir de una lengua original y a otra terminal totalmente diferentes, como es el caso del español y el árabe. El problema es mucho más grave cuando notamos que hay una escasez en el número de diccionarios, sea bilingües o multilingües, que tratan este aspecto.

En tal caso, al traductor no le queda más que contar con su propia competencia lingüística que le permite identificar las locuciones, comprender su significado y, por último, buscar su equivalente en la lengua-meta.

Se trata de un concepto que designa un grupo de palabras considerado como una sola pieza con un significado único y preciso. La traducción de estas expresiones, que abundan en el lenguaje literario, exige del traductor un buen conocimiento de su uso y, sobre todo, del significado exacto de las mismas.

En su definición del concepto, Julio Casares da el ejemplo de " *noche toledana* " que nada tiene que ver con la ciudad de Toledo y que significa una noche en la que no se puede dormir. Escribe el mismo lexicólogo, a este respecto:

" Llamaremos en adelante locución a la combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes. Así, " noche oscura " no es locución porque nos limitamos a añadir al concepto ordinario " noche " el también corriente de " oscuridad " mediante un calificativo. Pero " noche toledana "; sí es locución, porque el hecho de conectar la " noche " con " Toledo " no justifica que con ambos vocablos se designa una " noche " en la que no es posible dormir. " ³⁴

En su Diccionario de uso del español, María Moliner define la locución como *"Expresión pluriverbal de forma fija que se inserta en el habla como una pieza única, constituida por una oración simple o compuesta o una parte de la oración."* ³⁵

³⁴ Casares, Julio, Introducción a la lexicología moderna, Madrid, CSIC., 1950, p. 173.

³⁵ Moliner, María, Diccionario de uso del español, Ed. Gredos, Madrid, Tomo I, 1990, p. 279.

De estas dos definiciones, podemos destacar que la locución es una forma particular de palabras compuestas que tienen una forma y una estructura fija que no se puede modificar. Es dotada, también, de un sentido fijo y único.

Las locuciones pueden clasificarse en nominales, adjetivales, participiales, adverbiales, pronominales,...Se trata de una clasificación basada sobre el aspecto morfológico de estas expresiones. No es nuestro propósito, aquí, hacer un análisis de la estructura de este tipo de frases ni de su contenido. Mediante unos cuantos ejemplos, intentaremos destacar las dificultades a las cuales se enfrenta el traductor ya que la traducción de las locuciones existentes en una lengua a otra – en nuestro caso del español al árabe o viceversa- es una tarea muy difícil que exige un gran conocimiento de ambas lenguas y del significado adecuado de cada locución. Para captar el sentido exacto de estas frases y lograr una traducción acertada en otra lengua hace falta tener, también, un buen conocimiento de la cultura y del medio socio cultural donde se usa este tipo de frases. Las locuciones que hay en español, por ejemplo, son específicas a España. Nacen y se usan dentro del mismo país. Pero, a pesar de todo, el traductor debe encontrar una locución correspondiente en la lengua árabe o una frase cuyo significado refleja o se acerca al de la expresión española.

Como justificación de lo dicho anteriormente, vamos a ver unas cuantas locuciones y su traducción al árabe.

- “ *coser y cantar* ” es una locución que expresa la facilidad con que se hace o se realiza una cosa, puede traducirse al árabe por شيء هين / أمر هين
- Es una *mujer muy de su casa*, se refiere a la mujer, ama de casa que se dedica con eficacia al gobierno de su casa. Puede traducirse por ربة بيت جد حسنة
- *Andar a la cuarta pregunta*. Se dice de una persona arruinada o la que tiene poco dinero. En árabe: مفلس / فقير جدا
- *Echar la casa por la ventana*, una locución que significa gastar mucho, despilfarrar. En árabe tenemos el verbo يبذر
- *Coger el cielo con las manos*, una locución que se dice de una persona que llega al colmo de la cólera o de la desesperación. Puede traducirse al árabe por إنسان في قمة الغضب أو اليأس
- *Perdió todo su dinero en un santiamén*, es decir muy rápido. En árabe, podemos traducir esta frase por أضاع ماله كله في رمشة عين
- *vale un ojo en la cara*. Se dice de una cosa muy cara. En árabe: هذا شيء غال جدا

Mediante estos ejemplos, nos proponemos llamar la atención sobre lo difícil que es la traducción de las locuciones del español al árabe. Se trata de una dificultad de tipo sociocultural. No hay que separar estas expresiones de su medio sociocultural. De allí la necesidad de tener una buena formación en todo lo que se refiere a la sociedad y a la cultura de ambos países tanto el de la lengua original o el de la lengua a la que se traduce.

Una de las grandes dificultades de nuestros estudiantes se debe al escaso conocimiento del aspecto sociocultural. Dan mucha importancia a lo puramente lingüístico. Por eso, creemos que hace falta dedicar más horas y más interés a la cultura española y al estudio y análisis del lenguaje cotidiano y coloquial. Es un lenguaje rico en expresiones y en locuciones.

3.4. La traducción del adjetivo.

El propósito de este capítulo consiste en llamar la atención sobre los problemas de la traducción del adjetivo y las dificultades que el traductor debe tener en cuenta y, por consiguiente, superarlas en el momento de traducir.

En árabe, entre las funciones del adjetivo se destaca la función de calificación. El adjetivo suele seguir al sustantivo con el fin de determinarlo, precisar una de sus características propias y cuanto se refiere al mismo sustantivo.

En español, encontramos la misma función. Según Francisco Marcos Marín, el adjetivo es *“ una clase especial de palabras que tiene en la oración un papel especial, también el de ampliar o precisar con una nota la significación del sustantivo.”*³⁶

En este modesto estudio, nos vamos a contentar con dos aspectos problemáticos de la traducción del adjetivo al árabe o viceversa: la posición del adjetivo y su concordancia.

3.4.1. La posición del adjetivo en árabe y en español.

La relación entre el adjetivo y el sustantivo es una relación íntima. En árabe, el adjetivo viene siempre ligado al sustantivo antepuesto. En español, la anteposición o la posposición del adjetivo afecta el valor expresivo. La posición del adjetivo, en español, constituye un problema para el traductor puesto que ésta viene determinada por el contenido afectivo, el significado lógico, ...

Escribe Samuel Gili Gaya a este respecto:

*“ En nuestra lengua, como es sabido, el adjetivo puede preceder o seguir al sustantivo a que se refiere; pero su valor expresivo no es el mismo en uno u otro caso.”*³⁷

En español, la posición del adjetivo es determinante ya que su anteposición o posposición puede cambiar su valor expresivo. Generalmente, el adjetivo pospuesto, como señala Bello³⁸ *“ determina o restringe la extensión del sustantivo: si decimos un edificio hermoso excluimos la imagen general de edificio a todos los que no sean hermosos. En cambio, en un hermoso edificio añadimos al sustantivo una nota o cualidad que desenvuelve la imagen, pero no la limita.”*

³⁶ Francisco Marcos Marín, Aproximación a la gramática española, Ed. Cincel, Madrid, 1980, pág. 122.

³⁷ Samuel Gili Gaya, Sintaxis superior,....COMPLETAR....

³⁸ Citado por Gili Gaya, *ibid.*, p. 216

Mediante esta cita de Bello y el ejemplo que da, vemos que, en español, los adjetivos calificativos pueden situarse antes o detrás del sustantivo a que acompañan. Los gramáticos suelen relacionar el valor expresivo del adjetivo con la posición que éste ocupa.

Los siguientes ejemplos nos van a permitir ver que la anteposición o posposición del adjetivo, en español, no es gratuita y que su traducción al árabe constituye, a veces, un obstáculo para el traductor. El problema que se plantea para éste consiste en que si al traducirse al árabe, el adjetivo conserva esta libertad de colocación y, por consiguiente, si guarda su valor expresivo.

Franco fue un gran político - كان فرانكو سياسيا عظيما

Es un enfermo mimado, no respeta la dieta - هذا مريض مدلل لا يحترم الحمية

A través de estos dos ejemplos, notamos que en el primero, el adjetivo *gran* viene antepuesto al sustantivo mientras que en árabe está pospuesto.

En cuanto al segundo ejemplo, el adjetivo *mimado* va pospuesto. Pero, en español, el mismo adjetivo puede anteponerse al sustantivo. Así, podemos decir, también, *Es un mimado enfermo...* Esta libertad de colocación no es posible, en árabe, ya que la posición del adjetivo calificativo es siempre pospuesta al sustantivo.

La posición del adjetivo plantea problemas, sobre todo, a nivel expresivo. Está estrechamente relacionada con la objetividad y la subjetividad del juicio. A este respecto, Federico Hanssen señala en su Gramática Histórica de la Lengua Castellana³⁹

Que: " podemos decir que el adjetivo pospuesto tiene un carácter objetivo y el adjetivo antepuesto tiene carácter subjetivo."

Todo el mundo tiene lástima de este un pobre hombre - كل الناس يشفقون على هذا الرجل المسكين.

Es un hombre pobre, no puede satisfacer las necesidades de su familia - إنه رجل مسكين، لا يستطيع تلبية حاجيات أسرته.

En el primer ejemplo, el juicio es subjetivo, es de carácter afectivo, mientras que en el segundo, el mismo adjetivo tiene un carácter objetivo. Se trata de la pobreza material. Podemos deducir que, en español, el cambio de lugar afecta automáticamente el valor expresivo del adjetivo. En árabe, el mismo adjetivo viene pospuesto. Su posición fija nada tiene que ver con su valor expresivo.

³⁹ Hanssen, Federico, Gramática Histórica de la Lengua Castellana, may Max, Niemeyer, 1913.

Cabe recordar, también, que, en español, existe la posición fija de algunos adjetivos. En efecto, hay casos en que el sustantivo y el adjetivo forman unidades léxicas indivisibles. A veces, los dos elementos se escriben juntos. En estos casos, vemos que el adjetivo puede ser antepuesto o pospuesto. Gili Gaya menciona unos cuantos ejemplos, como puerta falsa, idea fija, última pena, altavoz, librepensador, ...⁴⁰ Se trata de unas expresiones fijas cuya traducción al árabe produce cambios a nivel de la posición del adjetivo puesto que éste viene pospuesto o, a veces, se traducen por otros términos o expresiones típicas del árabe. Es, por ejemplo, el caso de altavoz cuyo equivalente, en árabe, es مكبر الصوت

3.4.2. La concordancia del adjetivo:

El adjetivo suele definirse como aquella parte esencial de palabras que acompaña al sustantivo para calificarlo o para determinarlo. Es, pues, un término secundario que depende automáticamente del sustantivo. Dicha dependencia del adjetivo se nota en la concordancia entre ambos elementos.

A este propósito, escribe Marcos Marín:

*“ El género del sustantivo va incluido en la base, el del adjetivo depende del sustantivo al que acompaña...El formante de número es idéntico al del sustantivo. Claro es que el adjetivo debe ser el mismo del sustantivo del que depende...”*⁴¹

A nivel de la concordancia, la traducción del adjetivo al árabe plantea problemas para el traductor, debidos a las diferencias existentes entre el español y el árabe a este respecto.

En efecto, en algunos casos, notamos que en ambas lenguas, los adjetivos conciertan en género y en número con los sustantivos a los que acompañan.

La familia regaló un bonito traje a su única hija con motivo de su cumpleaños- أهدت الأسرة فستانا جميلا لابنتها الوحيدة بمناسبة عيد ميلادها.

En otros casos, notamos que en árabe no se respeta la concordancia, particularmente cuando se trata del adjetivo llamado el causal (النعته السببي). Cabe recordar que, en árabe, hay dos tipos de adjetivos: el verdadero o el propio que viene, siempre, después de un nombre sustantivo para determinar algunas de sus características y el llamado causal que expresa las características que se refieren al nombre.

⁴⁰ Gili Gaya, *Curso de sintaxis superior española*, op.cit., p. 221.

⁴¹ Marcos Marín, Francisco: *Aproximación a la gramática española*, Ed. Cincel, Madrid, 1980, p. 195.

Encontré a la joven cuyo padre es campeón- التقيت بالشابة البطل أبوها

Encontré a las dos jóvenes cuyo padre es campeón- التقيت بالشابنتين البطل أبوهما

A través de estos dos ejemplos, vemos que el adjetivo بطل es masculino y se refiere al sustantivo شابة que es femenino. El adjetivo causal بطل no se refiere tan sólo al sustantivo al cual antecede, es decir الشابة sino también al nombre que le sigue أبوها . La cualidad de campeón está atribuida al padre y no al sustantivo antepuesto.

Por otra parte, en el segundo ejemplo, el término بطل como adjetivo masculino singular se refiere al término شابنتين como sustantivo femenino plural.

Así, respecto a la posición del adjetivo y su concordancia, vemos que, en el momento de traducir, el traductor debe tomar en consideración las diferencias existentes entre el árabe y el español a nivel de la concordancia. En español, el adjetivo tiene un libertad de colocación frente al sustantivo. Esta libertad no existe en árabe puesto que el adjetivo se pospone obligatoriamente al sustantivo.

Por otra parte, notamos que, en español, el adjetivo concierda numérica y genéricamente con el sustantivo. En cambio, en árabe, esta regla no se respeta.

3.4.3. El adjetivo sustantivado:

Entre los casos problemáticos en la traducción del adjetivo, el traductor debe prestar mayor atención al caso del adjetivo sustantivado. En efecto, en español, el adjetivo adopta la forma de un sustantivo. Viene acompañado por un determinante (un artículo) que es el elemento que sustantiva. En tal caso, el sintagma nominal viene formado por un determinante y por un adjetivo sustantivado.

En el ejemplo *un gigante increíble*, vemos que la palabra *gigante* no funciona como mero adjetivo sino como adjetivo sustantivado.

3. 5. La traducción del adverbio

El uso de los adverbios y su traducción al español o al árabe es otra dificultad que obstaculiza la traducción. En efecto, la gran variedad de los adverbios, los cambios que puedan sufrir al pasarlos del español al árabe y viceversa y los problemas que plantean para una gran parte de nuestros estudiantes nos obligan a dedicar estas páginas al estudio de esta forma gramatical que modifica el significado de los adjetivos, los verbos y de las frases.

La clasificación de los adverbios, tanto en español como en árabe, y las frases que vamos a dar, acompañadas de su traducción en este breve capítulo, tienen el propósito de dar a nuestros estudiantes unas importantes aclaraciones que les van a permitir comprender cuanto se refiere a esta forma gramatical: clases, usos, funciones, ...

En primer lugar, vamos a ver a tratar de definir los adverbios.

Samuel Gili Gaya los define del modo siguiente:

*“ los adverbios, como los adjetivos, son palabras calificativas o determinativas, pero las modificaciones que significan afectan específicamente al verbo, al adjetivo, al adverbio y no a los sustantivos como los adjetivos ”*⁴²

Los adverbios suelen clasificarse a partir del criterio lógico-semántico en adverbios de lugar, tiempo, modo, cantidad, orden, ...

En este capítulo, vamos a hacer un breve estudio de los distintos adverbios en español y, también, en árabe, y ver cuáles son las dificultades que debe superar el estudiante al traducirlos de una lengua a otra.

3. 5.1. Los adverbios de lugar:

En español, los adverbios de lugar son los que contestan a las siguientes preguntas:

¿ dónde?, ¿ adónde?, ..., es decir: aquí, acá, allí, allá, ahí, cerca, lejos, ...que se refieren a un lugar vago e impreciso. Otro tipo de adverbios de lugar son los que indican y precisan un lugar sobre, todo, lo que atañe a su altura, como, por ejemplo, arriba y encima.

Existen, también, otros adverbios de lugar como *delante, detrás, enfrente,...* que se refieren al espacio longitudinal. Los adverbios *dentro* y *fuera* se refieren a un lugar limitado.

⁴² Samuel Gili Gaya: Curso superior de sintaxis española, op.cit., p.

En árabe, los adverbios de lugar se constituyen por un nombre o un adjetivo y adoptan el caso acusativo singular, indeterminado. Entre los ظروف de lugar, podemos dar el caso, por ejemplo de داخلا- خارجا que se traducen por *fuera- dentro*, ...

3. 5.2. Los adverbios de tiempo:

En cuanto a los adverbios de tiempo, podemos mencionar, en primer lugar, unos cuantos acompañados de su traducción española. Son los que no plantean ningún problema al traducirse de una lengua a otra.

الآن / *ahora*, صباحا / *mañana*, ليلا / *de noche*, نهارا / *de día*, حينئذ / *entonces*, متى / *cuando*, أمس / *ayer*, ثم / *después*,...

En segundo lugar, notamos que hay unas diferencias entre el español y el árabe respecto al uso de los mismos. Es el caso, por ejemplo, de *después* que se traduce por ثم como acabamos de ver y que puede traducirse en árabe por بعد , también.

Después de las vacaciones, tendrán mucho trabajo.

بعد الإجازة سيكون عندهم عمل كثير

Hay, también, el caso de ليلا que puede traducirse por *de noche* o por *la noche*.

ألقوا عليه القبض ليلا

Lo prendieron de noche/ por la noche

3. 5.3. Los adverbios de cantidad.

Se trata de los adverbios que responden a la pregunta ¿ cuánto?. Es el caso, por ejemplo, de *más, menos, mucho, poco, casi, bastante, tanto*, ...

En árabe tenemos, por ejemplo, قليلا – poco, كثيرا – mucho, ...

A propósito del adverbio *mucho*, éste puede traducirse en árabe por عديد – كثير cuando se emplean con un verbo, como, por ejemplo:

زار الرئيس عدة بلدان

El Presidente visitó muchos países.

El adverbio *mucho* puede traducirse, también, por شديد que se emplea para intensificar y aumentar el valor de un nombre o de un verbo, como podemos ver en el ejemplo siguiente:

كانت الحرارة شديدة خلال الصيف الماضي

Durante el verano pasado, hacía *mucho* calor.

Cabe notar que en el sistema lingüístico árabe existen unas estructuras fijas que indican una cuantificación imprecisa, como por ejemplo:

... بما فيه الكفاية،...
 ... أكثر من اللازم- بقدر الإمكان- بما فيه الكفاية،...
 ... *bastante*,
 ... *demasiado*,...

Respetar *demasiado* a todo el mundo

إنه يحترم الجميع أكثر من اللازم

Es *bastante* guapa

إنها على قدر من الجمال

3. 5.4. Los adverbios de manera.

Son los que empleamos para contestar a la pregunta ¿ cómo?. Entre estos adverbios de manera, podemos mencionar los siguientes: bien, mal, así, excepto, despacio, ...

Existen otros adverbios formados por adjetivos en masculino: duro, fuerte, alto, bajo,...

Los formados por el adjetivo en femenino y la terminación *mente* constituyen el tercer grupo de los adverbios de manera. Generalmente, son los más usados por nuestros estudiantes. Este uso se debe a la facilidad con que se pueden formar esta última clase de adverbios.

En árabe, son muchos los adverbios de manera.

Despacio- lentamente que se traducen por مهلا، رويدا، هويئنا...

Igualmente: أيضا، كذلك...

Cabe notar que el sufijo *mente* significa en árabe: بطريقة، بشكل،... como podemos comprobarlo a través de los ejemplos siguientes:

استعاد الدرهم قيمته بصفة تدريجية

El dirham recuperó su valor *progresivamente*

Antes de cerrar este breve capítulo sobre los adverbios, cabe recordar que existen, también, otros tipos de adverbios, como los dubitativos – o de duda-, los negativos, los afirmativos, los de orden, etc.

Mediante estas aclaraciones, nos proponemos llamar la atención de los estudiantes sobre esta forma gramatical que al interpretarla mal, en el momento de traducir, pueda afectar negativamente la traducción.

3. 6. La traducción de las interjecciones:

Entre los problemas de la traducción del árabe al español, y viceversa, llama la atención el caso de las interjecciones frente a las cuales, a veces, el traductor queda indeciso por la falta de un correspondiente en la lengua a la que traduce o por la imposibilidad de reflejar mediante alguna interjección, en esta misma lengua, una determinada carga afectiva y emocional.

Algunas veces, la indecisión del traductor se ve en el momento de seleccionar la interjección correspondiente entre un grupo de interjecciones que desempeñan una misma función.

Antes de tratar las dificultades de traducción de las interjecciones, creemos oportuno ver unas cuantas definiciones de las mismas.

Se trata de unas “ *expresiones más o menos involuntarias que preceden a la verdadera manifestación (...). Las interjecciones reflejan la impresión producida en el hablante por una manifestación o un acto del interlocutor, o bien por cualquier suceso del exterior.*”⁴³

Para Alcina y Blecua, “ *La interjección constituye una clase de palabras que no tiene una completa y cabal delimitación, ni ha podido ser justificada por los mismos principios.*”⁴⁴

Emilio Amador y Ullman llaman la atención sobre la función de las interjecciones que consiste en expresar las emociones. “ *La lengua, escribe Ullman, no es un vehículo de comunicación sino también, de expresar emociones y despertarlas en los otros.*”⁴⁵

Se trata de una clase de palabras que no están sometidas a ninguna concordancia. Tienen un carácter independiente puesto que pueden emplearse dentro de una frase sin formar parte de la misma. Constituyen, pues, un paréntesis dentro de la frase. Su empleo provoca una pausa, es independiente de los demás elementos de la oración. Pese a esta independencia, la interjección influye sobre el contenido oracional y lo matizan. Son desesemantizadas ya que en sí, la interjección es una palabra que carece de significado. Por ejemplo ! *vaya!* Es una interjección que no tiene nada que ver con el verbo ir. Es una palabra desesemantizada. La interjección *¡hombre!* se dice tanto para el

⁴³ Werner, Beinhawer, *El español coloquial*, Ed. Gredos, 1976, p.73.

⁴⁴ Juan Alcina, Manuel José Blecua: *Gramática española*, Ed. Ariel, Barcelona, 1975, p.818.

⁴⁵ Ullman: *La semántica*, Ed. Gredos, Madrid, 1965, p. 23.

hombre como para la mujer. En el ejemplo ¡hombre! ¿qué te pasa?, notamos que la interjección puede referirse, también, a un ser femenino.

Otra característica que puede plantear problemas en el momento de traducir es el carácter plurivalente de las interjecciones puesto que una sola interjección puede expresar varias emociones. De ahí, la imposibilidad de clasificarlas. Sin embargo, basándonos sobre el criterio formal, las interjecciones pueden clasificarse en :

1. Interjecciones propias, es decir las que constan de una sola unidad lingüística, como por ejemplo, ¡Vaya!, ¡Vamos!, ¡Anda!, ¡Hala!, ¡caramba!, etc.
2. Giros interjeccionales que constan de más de una palabra. Son, generalmente, expresiones de carácter religioso, como por ejemplo, ¡Dios mío!, ¡hombre de Dios!, ¡Ave María Purísima!, etc.

Cabe recordar que, en lo que se refiere a la lengua árabe, las interjecciones (ألفاظ الإنفعال) se pueden clasificar en propias (مرتجلة). Se trata de unas voces cortas capaces de expresar cualquier tipo de emociones: sorpresa, asombro, sufrimiento, alegría,... Tenemos, también, otras dos clases, las denominadas (أسماء الأفعال) y las onomatopeyas (أسماء الأصوات)

No nos proponemos, aquí, estudiar las interjecciones en árabe sino, más bien, llamar la atención sobre su clasificación que es distinta. Varía de una lengua a otra.⁴⁶

En cuanto a las dificultades que ha de superar el traductor al intentar traducir las interjecciones en árabe al español o viceversa, podemos ver, mediante los ejemplos que vamos a dar, que, el problema consiste en que una determinada interjección puede expresar varias emociones.

Frente a éstas, muchas veces, el estudiante, principiante en el dominio de la traducción- e incluso el traductor profesional- vacila en elegir tal o cual interjección correspondiente y si la interjección refleja fielmente la carga afectiva y el contenido expresivo de la misma.

Muchas interjecciones simples pueden considerarse como unas oraciones exclamativas de exhortación. Es el caso, por ejemplo, de las interjecciones siguientes: ¡cuidado!, ¡despacio!, ¡anda!, ¡Vamos!, ¡Vaya!, ... En árabe, no crean ningún problema puesto que se puede traducirlas por cualquier interjección que expresa el estímulo, la incitación a darse prisa, la advertencia, la prudencia, ...

هيا، وقع على هذه الوثيقة -! *anda*, firma este documento!

⁴⁶ Entre los estudios más destacados sobre las interjecciones en árabe, ver la obra de Abadía Jaber, عبد الله جابر: أسماء الأفعال و أسماء الأصوات في اللغة العربية، دار المعارف، كلية الآداب، جامعة الإسكندرية.

En el caso de ¡ ah!, una interjección muy usada y más plurivalente que muchas otras, hay una gran libertad en la elección de la o las interjecciones correspondientes en árabe. Hace falta ver en qué contexto viene empleada y cuál es la emoción expresada por la misma.

Veamos los ejemplos siguientes:

- ¡ Ah, se me olvidó recordarle que....! La interjección refleja, aquí, una ocurrencia súbita por parte del hablante. Puede traducirse, en árabe, por ¡ Dios mío! o por otras...
يا إلهي!، لقد نسيت أن أذكرك بأن...

En lo que se refiere a los giros interjeccionales, podemos afirmar que un solo giro , al traducirse Al árabe, puede tener un correspondiente o varios. La dificultad de la traducción de los giros interjeccionales se debe a que muchos giros españoles pertenecen al lenguaje religioso. Se refieren a María, a Jesús, o a algún santo. En árabe, pueden traducirse por otras unidades lingüísticas que expresan las mismas emociones. Así que ¡corazón de Jesús!, ¡Ave María Purísima!, etc. Pueden traducirse por la interjección árabe يا إلهي!

¿Qué has hecho?, ¡Jesús!

¿Qué ocurrió?, ¡Ave María de Jesús!

En estas frases, las interjecciones pueden traducirse por يا إلهي.

Acerca de estas invocaciones de tipo religioso, escribe Werner Benhauer: “ *Estas invocaciones a Dios y a los santos, rara vez se trata de invocaciones efectivas conscientes, sino de un tipo de expresiones reflejas, puesto que el hablante piensa en cualquier cosa antes que en los seres sobrenaturales cuyo nombre pronuncia.*”⁴⁷

En árabe, cabe recordar que en lo que se refiere a las fórmulas de juramento, se invoca, generalmente, a Dios y al Profeta.

Por Dios que viajó ayer – والله لقد سافر بالأمس

En este último ejemplo, vemos que en la frase árabe, la expresión del juramento viene reforzada por الواو، لقد.

Al final, podemos recordar que las interjecciones son numerosas, tanto en la lengua árabe como en español, y plurivalentes puesto que una sola interjección puede expresar varias emociones. Una sola emoción puede expresarse, también, por varias interjecciones. Al traducirse al árabe, su función no sufre ningún cambio ya que, en árabe, existen numerosas interjecciones que expresan un sinfín de emociones. Con la

⁴⁷ Werner Benhauer: El español coloquial, op.cit., p. 112.

traducción de los giros interjeccionales, vemos que el carácter religioso de los mismos constituye un obstáculo. El traductor ha de elegir el giro correspondiente en árabe guardando y respetando ese matiz religioso ya que se trata de unas invocaciones de tipo religioso. En todos los casos, el traductor ha de basarse sobre el contexto y esclarecer la función que desempeña cada interjección.

El hecho de tratar este tema de las interjecciones se debe a la escasez de los estudios sobre la traducción de las mismas. Se debe, también, a uno de los problemas que se plantean en el momento de traducir en el cual, muchas veces, no nos fijamos y al cual no damos la importancia que merece.

En conclusión, podemos decir que las interjecciones revisten una gran importancia por ser el medio más directo y espontáneo para expresar las emociones de alegría, sorpresa, horror, asombro,...

Son palabras dessemantizadas e independientes de las demás partes de la oración. Al intentar traducirlas al árabe, el estudiante debe tomar en consideración que en sí las interjecciones no tienen ningún significado. Lo más importante es hacer el esfuerzo de ver de qué emoción se trata y expresarla mediante la interjección correspondiente en árabe.

3.7. La traducción de los tiempos verbales:

Nuestro contacto directo con los estudiantes y la realización de unas traducciones en clase, nos ha permitido notar la existencia de otra dificultad referente a la traducción de los tiempos verbales. Las dificultades son muchas. Se deben a la diferencia existente entre las dos lenguas- el árabe y el español- y, sobre todo a la variedad de los tiempos del pasado en español. Hemos notado que, muchas veces, el estudiante queda indeciso y vacila mucho en emplear tal o cual tiempo del pasado. En cambio, en árabe, los tiempos del pasado suelen traducirse por el ماضي.

Con el fin de ayudar a nuestros estudiantes a superar estas dificultades, creemos que es conveniente dar las aclaraciones siguientes.

En primer lugar, notamos que en español, sólo la frase verbal tiene sentido completo. En árabe, en cambio, vemos que la frase nominal, es decir la que carece de un verbo, tiene, también, sentido completo. Ello significa que la ausencia del verbo no afecta en absoluto el sentido de la frase.

الرياض مدينة كبيرة – Riyadh es una gran ciudad.

Mediante este ejemplo, vemos que en la traducción de la frase nominal árabe al español hace falta añadir el verbo. La presencia del verbo es, pues, obligatoria. El verbo es el núcleo de la frase.

En cuanto a la frase verbal, tanto en español como en árabe, el verbo constituye el núcleo de todo el sintagma. La presencia del verbo sirve para expresar la acción del sujeto.

El ministro inauguró la nueva escuela- دشّن الوزير المدرسة الجديدة

3.7.1. El verbo en español y en árabe

El verbo en árabe es toda palabra que expresa una acción. Es el criterio fundamental sobre el cual se basan los lingüistas y los gramáticos árabes para distinguir el verbo de las demás clases gramaticales.

Acerca de la definición del verbo en árabe, escribe Ahmed El Hachimi

“ Según los lingüistas, el verbo es todo lo que expresa la acción, y según los gramáticos es el que expresa por sí mismo una acción respecto a uno de los tres tiempos: el pasado, el presente y el futuro.”⁴⁸

Una definición del verbo en español nos permite deducir que éste- como en árabe- puede sufrir diferentes variaciones y cambios con el fin de indicar el tiempo, la persona, el número, el género,...

Escarpanter da la definición siguiente:

“ El verbo es una de las partes variables de la oración. Varía para expresar sus varios accidentes: tiempo, modo, número, persona, voz y aspecto, estos accidentes están indicados por los morfemas verbales.”⁴⁹

Pero, la diferencia más destacada que existe entre el verbo en árabe y el verbo en español es la existencia de los morfemas del dual o المثني como أنتما، هما que se traducen en español por *vosotros, ellos*.

3.7 .2. La noción del tiempo en español y en árabe

Brevemente, creemos que basta con recordar que el tiempo verbal es el momento en que se sitúa una acción o un estado. Dicho momento puede referirse al pasado, al presente o al futuro que son los tres tiempos básicos del español. Éstos, a su vez, pueden subdividirse en otros cuya función es la de precisar y determinar la relación entre varias acciones y distintos estados.

Citando a Bello, escribe María Luisa Calera, a propósito de los tres tiempos básicos:

“ Se entiende por tiempo el ser ahora, antes o después, con respecto al momento mismo en que se habla ”⁵⁰

En árabe- como en español y como en todas las lenguas- existen tres tiempos reales que son el pasado, el presente y el futuro que se traducen por المضارع و الماضي : Éste expresa el presente y puede referirse, también, a una acción venidera, es decir el futuro (المستقبل). Es el llamado tiempo lógico.

Existe, también, otro tipo de tiempo que es el gramatical. Se trata del conjunto de las variantes del tiempo lógico que se expresan por diferentes formas temporales o

⁴⁸ أحمد الهاشمي: القواعد الأساسية للغة العربية، بيروت، دار الكتب العلمية، ص. 17

⁴⁹ Escarpanter, José: Cómo dominar la gramática, Ed. Playor, Madrid, 1987, pág.45.

⁵⁰ Calera, María Luisa: Historia de la gramática española, Ed. Gredos, Madrid, 1986, p.39.

verbales. Éstas pueden referirse a acciones acabadas o inacabadas que constituyen lo que se denomina aspecto verbal.

3.7.3. El aspecto verbal: el perfectivo y el imperfectivo.

El aspecto verbal es la categoría que nos informa sobre el desarrollo interno de la acción, independientemente del momento en que ésta ocurre. Se define “...por la oposición en español entre la acción perfectiva o perfecta *Pedro ha comido* y la acción imperfectiva *Pedro come*.”⁵¹

Así, “*Los aspectos son diferentes modos de contemplar la constitución temporal interna de una situación.*”⁵²

La oposición entre el aspecto perfectivo y el aspecto imperfectivo se notan en las formas verbales: unas presentan las acciones como inacabadas, que transcurren sin llegar a su final y en otras formas, las acciones aparecen como acabadas.

En español, las formas *hemos trabajado* y *trabajábamos* son pasadas y pretéritas en cuanto al tiempo, pero se diferencian entre sí por el aspecto. Al decir *esta semana hemos trabajado mucho*, además de indicar el tiempo pasado, señalamos que la acción de trabajar se considera como acabada, es decir de aspecto perfectivo.

Según Samuel Gili Gaya, “*se llaman perfectivas las acciones de duración limitada que necesitan llegar a su término, a su final, a su perfección.*”⁵³

En cambio, en la frase: *Mientras escuchaba la radio, mi mujer hacía puntos*. Notamos en este ejemplo que el verbo “*escuchar*” se sitúa en el pasado, pero la acción se considera, por parte del hablante, como inacabada en su desarrollo, es decir que es de aspecto imperfectivo. Se trata, aquí, de acciones que “*son de duración ilimitada, inacabada, imperfecta: pueden producirse sin llegar a su término temporal, son, pues, imperfectivas.*”⁵⁴

En el momento de traducir los verbos de una lengua a otra, creemos que es imprescindible que el estudiante tome en consideración la importancia que revisten los aspectos y, muy en particular la oposición entre el aspecto perfectivo y el aspecto imperfectivo.

⁵¹ Dubois Jean y otros: *Diccionario de lingüística*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, pág.67.

⁵² Luis García Fernández: *El aspecto gramatical en la conjugación*, Ed. Arco Libros, 1998, pág. 12.

⁵³ Gili Gaya, Samuel: *Curso superior*,..., op.cit., pág.61,

⁵⁴ *Ibídem*.

3.7.3.1. El "الماضي" y el "مضارع": dos tiempos plurivalentes.

Tanto el مضارع como el ماضي, como lo vamos a ver a través de unos ejemplos concretos, pueden equivaler a varios tiempos verbales. Este carácter plurivalente constituye un gran obstáculo ante el estudiante en el momento de traducir. Por eso, creemos que es imprescindible distinguir entre las formas verbales de aspecto perfectivo que se traducen por el مضارع y las formas verbales de aspecto imperfectivo que equivalen al ماضي.

3.7.3.2. Las formas verbales de aspecto imperfectivo que se traducen por el "مضارع"

La forma del presente en árabe llamado مضارع es una forma plurivalente. Es un tiempo que se usa para expresar varias acciones. Puede traducir por el presente de indicativo, el presente y el imperfecto de subjuntivo,... Es un tiempo imperfectivo.

3.7.3.2.1. El presente de indicativo:

Cabe señalar que, en español, el presente es la forma verbal cuyo tiempo puede extenderse hacia el pasado y/ o el futuro. Es plurivalente ya que el hablante puede usarlo para expresar los tiempos que acabamos de mencionar.

Emilio Alarcos Llorach pone de relieve estos distintos valores del presente en la cita siguiente:

*"Es una fracción de tiempo abstracto, y el presente gramatical, como es sabido, está constituido por una línea formada por la proyección de varios sucesos presentes abstractos. Esta línea de presente gramatical entra, por lo tanto, en el campo del pasado. Y por otra parte, puede prolongarse también hacia el futuro."*⁵⁵

Igual que el presente, en español, el مضارع es el tiempo, en árabe, que expresa unas acciones que se desarrollan en el momento en que se habla y que, todavía no han llegado a su término final.

El profesor explica la lección

الأستاذ يشرح الدرس

⁵⁵ Emilio Alarcos Llorach: Estudios de gramática funcional, Ed. Gredos, Madrid, 1980, pp: 28-29.

Pero, en lo que se refiere al español, el presente de indicativo puede expresar unas verdades generales intemporales internas o bien duraderas. En árabe, se expresan mediante por la frase nominal.

Así la frase *El gato es un animal doméstico* puede traducirse por:

القط حيوان أليف

Podemos emplear, también, el مضارع como equivalente del presente de indicativo cuando la forma árabe viene expresada por el participio activo del verbo de que se trata precedido de un nombre o de un pronombre personal.

Los minusválidos están sentados en los primeros asientos del autobús.-

الأشخاص المعاقون جالسون في المقاعد الأولى للحافلة للحافل

Ellos están sentados en los primeros asientos del autobús

هم جالسون غي المقاعد الأولى للحافلة

En estos ejemplos, notamos que el participio activo " estoy sentado " funciona como el مضارع. Vemos aquí el uso de la perífrase verbal formada por el verbo auxiliar *estar* seguido del participio *sentado*

El presente de indicativo que, en árabe, puede traducirse por el مضارع, puede sustituirse por la perífrase verbal *estar + gerundio*.

Fulano lee el periódico o Fulano está leyendo el periódico.

فلان يقرأ الجريدة

Otra acción expresada por el presente de indicativo y traducida por el مضارع, en árabe es la que ha sido iniciada antes del momento de la conversación y que todavía sigue existiendo. Como ejemplo de este caso, podemos dar el ejemplo siguiente:

El mundo conoce unas guerras sangrientas desde hace varios decenios.

يعرف العالم حروبا دموية منذ عقود

En otros casos, vemos que el مضارع puede expresar unas acciones habituales y unos hechos generales muy conocidos.

los coches de carrera circulan a gran velocidad

سيارات السباق (أو المخصصة للسباق) بسرعة كبيرة

تسير

3.7.3.2.2. El pretérito imperfecto de indicativo:

El مضارع, en unos casos, equivale al pretérito imperfecto de indicativo. Denota acciones en pasado. El verbo en مضارع viene precedido por el auxiliar كان conjugado

en pasado. Se trata de una acción en pasado de carácter durativo, de mayor duración que los demás pretéritos. Por eso se utiliza, muy a menudo, en las funciones narrativas y descriptivas que designan, esencialmente, la duración en el pasado.

Trabajaba como jefe del Servicio de Publicaciones de la Universidad

كان يعمل كمدير لمصلحة الطبع بالجامعة

Viajaba mucho.

كان يسافر كثيرا

La agrupación del auxiliar كان مع مضارع no se traduce necesariamente por el pretérito imperfecto. Al usar, por ejemplo, la partícula condicional árabe إذا al principio de la frase. En tal caso, es necesario emplear el presente de indicativo. Notamos que la partícula no produce ningún cambio aspectual sino temporal.

إذا كانوا يفضلون التفاوض، فما علينا إلا أن نوافق على هذا الاقتراح.

Si prefieren las negociaciones, no tenemos más que aceptar esta propuesta.

3.7.3.2.3. El presente de subjuntivo:

El presente de subjuntivo es un tiempo que puede ser sustituido, en árabe, por el مضارع

En una frase donde hay dos verbos con sujetos diferentes e intercalados por la preposición أن que se traduce por que, la estructuración de estos elementos da lugar al presente de subjuntivo en árabe cuyo aspecto es imperfectivo. La acción no llega a su término final.

Quiero que todo el mundo participe en las próximas elecciones.

أريد أن يشارك الجميع في الانتخابات القادمة

3.7.3.2.4. El imperfecto de subjuntivo:

Cabe recordar que el مضارع puede equivaler, también, al imperfecto de subjuntivo si viene precedido por el auxiliar, conjugado en pasado.

Quería que todo el mundo participase en las próximas elecciones.

Hay unos contextos en que el مضارع igual que el subjuntivo expresa un deseo. En este caso, viene precedido por una partícula como لعل, por ejemplo.

¡ Ojalá encuentre una solución a su problema!

لعله يجد حلا لمشكلته

El carácter imperfectivo, aquí, se ve en el hecho de que la acción de encontrar no se ha realizado todavía.

El مضارع puede traducirse, también, por el pretérito imperfecto de subjuntivo, como se nota en este ejemplo.

Si supiesen la verdad, tendrían compasión de este pobre joven.

لو كانوا يعرفون الحقيقة لكانوا أشفقوا على هذا الشاب المسكين.

3.7.3.2.5. El futuro absoluto:

El مضارع puede expresar el futuro absoluto.

En español, el futuro es de aspecto imperfectivo. Expresa una acción futura que todavía no se ha realizado. Su realización final está situada en el porvenir. Pese a su aspecto imperfectivo, esta forma verbal puede expresar el mandato y la exhortación.

Por ejemplo:

Le dirás que ahora tiene abierta una cuenta bancaria en la nueva sucursal del banco.

قل له أن لديه الآن حساب بنكي في الفرع الجديد للمصرف.

En árabe, como viene subrayado en la introducción a este mismo capítulo, la forma verbal – el futuro absoluto- se expresa por el مضارع que, como sabemos, designa el presente y el futuro. Como equivalente del futuro se emplea precedido por unas partículas como س، سوف، لن... que le dan ese carácter aspectual imperfectivo y le permiten designar una acción venidera.

Ejemplos:

Le hablaré mañana de este problema.

سأحدثه غدا عن هذا المشكل.

Con el tiempo, aprenderás muchas cosas

مع مرور الوقت، سوف تتعلم أشياء كثيرة

Tenemos, también, el caso de la partícula de negación لن que precede el مضارع y que le permite guardar su aspecto imperfectivo.

No encontrarán ninguna solución al problema de la pesca.

لن يجدوا أي حل لمشكل الصيد.

3.7.3.3. Las formas verbales de aspecto perfectivo que se traducen por el "ماضي"

Las formas verbales de aspecto perfectivo son las que indican acciones que no han llegado a su término y a su perfección. En árabe, el tiempo perfectivo, por excelencia, es el ماضي. Igual que el مضارع es, también, de carácter plurivalente. En español, puede equivaler a muchos tiempos: el pretérito perfecto absoluto, el pretérito perfecto compuesto, el pretérito perfecto de subjuntivo, el pretérito pluscuamperfecto de indicativo, ...

3.7.3.3.1. El pretérito perfecto absoluto:

El ماضي es un tiempo que, en árabe, expresa una acción pasada y acabada. Se trata de una acción perfectiva que no tiene ninguna relación con el presente. El ماضي puede, entonces, traducirse por el pretérito perfecto absoluto.

Se fue a Madrid y allí descubrió un mundo nuevo.

ذهب إلى مدريد وهناك اكتشف عالما جديدا

Los musulmanes conquistaron la Península Ibérica en el año 711 de la era cristiana

غزا المسلمون شبه الجزيرة الإيبيرية سنة 711 ميلادية

A partir de estos ejemplos, se destaca la independencia y la ruptura tanto del ماضي como del pretérito perfecto con respecto al presente. Se trata de unos hechos ya ocurridos y consumidos.

3.7.3.3.2. El pretérito perfecto compuesto:

Es un tiempo que expresa una acción acabada pero que guarda cierta relación con el presente. En árabe, dicha acción se expresa por medio del verbo conjugado en el ماضي precedido por las partículas لقد o قد como podemos ver a través de los ejemplos siguientes

لقد أضاع كل ثروته

Ha perdido toda su riqueza

قد علم بكل شيء

Se ha enterado de todo.

لقد نجح المحامي في إقناع القاضي

El abogado ha logrado convencer al juez

En árabe, الماضي no es el único tiempo que equivale al pretérito perfecto compuesto.

Este tiempo puede traducirse por el مضارع precedido por la partícula negativa لم

No han llegado a ningún acuerdo

لم يتوصلوا لأي اتفاق

No ha confesado su crimen

لم يعترف بجريمته

Como se nota, través de estos ejemplos, la combinación del مضارع con las partícula لم expresa una acción acabada que tiene relación con el presente, también.

En unos casos, el uso del adverbio de tiempo بعد resalta más el aspecto imperfectivo de la acción, como podemos verlo mediante este ejemplo:

لم تبدىء الانتخابات بعد

Las elecciones no han comenzado aún

3.7.3.3. El pretérito perfecto de subjuntivo:

Como se sabe ya, se trata de un tiempo que sirve para expresar acciones acabadas. En árabe, este tiempo se traduce por la combinación del verbo conjugado en الماضي precedido por la partícula de insistencia إن

Esta partícula viene para reforzar la perfección de la acción expresada ya por الماضي , como podemos notar mediante el siguiente ejemplo.

No creo que haya encontrado la solución adecuada

لا أعتقد أنه وجد الحل الملائم

3.7.3.3.4. El pluscuamperfecto de indicativo

Es un tiempo que sirve para expresar una acción pasada anterior a otra en pasado.

Tanto la primera como la segunda acción son de aspecto perfectivo.

El árabe expresa esta acción a través de كان conjugado en الماضي seguido de otro verbo conjugado en الماضي también. Entre las dos acciones se emplea la partícula قد

كانت الحرب قد انتهت عندما عاد اللاجئين إلى بلدهم

Cuando volvieron los refugiados a su país, la guerra ya había terminado.

En este ejemplo, vemos que entre las dos acciones- la vuelta de los refugiados y el final de la guerra- hay un momento indeterminado que puede ser mediato o inmediato.

3.7.3.3.5. El pluscuamperfecto de subjuntivo:

Es un tiempo que puede traducirse en árabe por la agrupación del auxiliar كان en الماضي precedido por la partícula de condición لو

En español, el pluscuamperfecto expresa una acción acabada, realizada en un tiempo acabado.

Si hubieras escuchado los consejos de tu padre, habrías tenido un gran éxito en tu vida.

لو كنت تسمع نصائح أبيك لعرفت نجاحا كبيرا في حياتك

Si me hubiera enterado de su mala situación, no hubiera tardado en ayudarles.

لو كنت على علم بوضعيتهم السيئة لما تأخرت في مساعدتهم

Para concluir este capítulo, podemos decir que el propósito de estas aclaraciones relativas a los tiempos verbales se proponen ayudar al estudiante a fijarse en la traducción de un tiempo determinado del español al árabe o viceversa en las diferencias existentes entre las dos lenguas.

En cuanto a los ejemplos que hemos dado en este capítulo, seguidos de su traducción, creemos que van a ser de mayor utilidad para nuestros queridos estudiantes ya que reflejan varios aspectos referentes a la traducción de los tiempos verbales.

En la búsqueda del equivalente de un tiempo verbal, hace falta fijarse en las acciones y, sobre todo, en el aspecto perfectivo o imperfectivo de las mismas.

4. La traducibilidad de la literatura:

Son muchas las dificultades a las que el traductor literario debe enfrentarse a la hora de traducir un texto literario puesto que en este tipo de traducción, ha de tomar en consideración la belleza del texto, su estilo y sus marcas (léxicas, gramaticales, etc.), sin olvidar que las marcas estilísticas que existen en una lengua, pueden ser inexistentes en otra.

Entre las cuestiones a las que deben enfrentarse los teóricos, cabe subrayar lo que se ha dado en llamar " la traducibilidad " o la posibilidad de traducir, muy en particular en lo que se refiere a la literatura. El problema fundamental para el traductor literario no consiste en buscar sólo los equivalentes sino más bien aquellos que tengan un efecto en el lector de la obra literaria traducida, además de su propia satisfacción por la realización de una traducción que se caracteriza por una serie de dificultades que no se pueden superar fácilmente.

En la traducción literaria, el trabajo del traductor no consiste, pues, en la sustitución de " *un material lingüístico por otro*". En el nuevo texto tienen que aparecer equivalentes con toda su fuerza y su calidad estética, es decir, los que caracterizan la lengua del texto original. Ésta es la mayor dificultad de la traducción literaria.

El problema de la traducibilidad o intraducibilidad está presente con mucha fuerza en el campo de la traducción literaria, sobre todo cuando se traduce de una lengua a otra, como es el caso del árabe y el español. Ambas lenguas son muy diferentes y reflejan dos mundos y dos realidades muy distintas, lo que convierte la traducción, muy en particular en el campo de la literatura, en una ardua tarea puesto que los equivalentes están estrechamente relacionados con el medio social, cultural, etc.

Cabe recordar, también, que el juego de las palabras empleados para producir alguna confusión y ambigüedad en el lector e implicarle más, constituye, muy a menudo, un obstáculo ante el traductor literario que se ve incapaz de encontrar los equivalentes adecuados y expresar la intención del autor con la fidelidad exigida. Tenemos el caso, por ejemplo, de los títulos de unas obras literarias: novelas, cuentos, ... cuya traducción puede ser interpretada como una propuesta y un intento del traductor de dar un título que se acerca al original dada la imposibilidad de dar una traducción mediante un equivalente sacado de la lengua-meta por la única razón de que el término no existe en la misma lengua.

El problema de la intraducibilidad es mucho más complejo cuando se trata de la traducción de la poesía. Las opiniones sobre esta cuestión son divergentes porque hay los que creen en la imposibilidad de traducir poesía y los que defienden la idea de la traducibilidad de este género literario. Los primeros ven que el poema traducido pierde todo lo que tiene de poético, muy en particular la rima y el ritmo que son específicos de una lengua y no de otra.

En su artículo Blas Matamoros *¿Es traducible la poesía?*⁵⁶ subraya que *“ esta pérdida de lo poético en la traducción ha llevado a algunos a pensar que es imposible traducir la poesía. Si por traducir se entiende el hallazgo de efectos idénticos, es claro que no. La eufonía de una lengua eslava no coincide con la de una lengua latina. Ni siquiera en materia de significados una lengua equivale a otra.”*

Para otros, los que defienden la traducibilidad de la poesía, la traducción de un poema permite la creación de otro poema en la otra lengua, es decir la lengua-meta. Es, pues, un enriquecimiento que convierte al traductor literario en otro poeta. Es otra creación poética.

A este respecto, Octavio Paz afirma que:

*“ (...) un poema pierde su poeticidad al cambiar de lengua, convirtiéndose en otro poema, por eso es posible la traducción poética, porque reclama del traductor una nueva invención, un acto creativo. No falta quien como Paul Valéry, seguido por Borges, alabe al traductor porque tiene la oportunidad de una corrección añadida al original, que no tuvo el autor del mismo ”.*⁵⁷

Para la especialista Julia Escobar, la traducción de la poesía es muy posible y que *“todo lo que se dice sobre la imposibilidad de traducir poesía son pamplinas. Para la misma autora “ Traducir poesía es como traducir cualquier otra cosa ”*⁵⁸

La autora del artículo justifica su punto de vista por el hecho de que existen numerosos poemas traducidos y que muchas generaciones de lectores han podido disfrutar de una importante producción poética y conocer a poetas extranjeros, desconocidos por ellos, gracias a las traducciones.

Julia Escobar subraya, a este propósito que:

“ La traducción de poesía ha fecundado a poetas de todos los países, gracias a la lectura de las obras traducidas de los grandes poetas como Lorca, Machado, Miguel

⁵⁶ Blas Matamoros, *¿Es traducible la poesía?*, El Trujamán, revista electrónica del Instituto Cervantes, 8 de marzo de 2002.

⁵⁷ Citado por Blas Matamoros, *ibídem*.

⁵⁸ Julia Escobar, : *“ Traducir poesía ”*, El Trujamán del jueves a 14 de febrero de 2002.

Hernández, etc. Pese a la calidad de la traducción, que varía de un traductor a otro, podemos decir que, en general, las traducciones son eficaces en la medida en que ponen a la disposición del lector unos textos poéticos escritos en la lengua meta, sea en árabe o en español, en nuestro caso, cuyo contenido abre el camino tanto de los poetas como los lectores para una mayor comprensión y un buen conocimiento de este género.

La magia y el enigma de la traducción literaria reside en el hecho de que el lector de la poesía de Lorca, traducida al árabe, por ejemplo, tiene la impresión y la sensación de que está leyendo al gran poeta granadino y a una de las figuras más destacadas de la generación del 27.⁵⁹

La dificultad de la traducción literaria no es imposible, pero el hecho de lograr el mismo efecto de la obra literaria en el lector extranjero, hace que muchos creen en la intraducibilidad de este género. Además, en lo que se refiere a las traducciones literarias- menos buenas que otras, en su mayoría- el traductor se enfrenta con el estilo de cada escritor y con las expresiones e imágenes cuya traducción no está al alcance de cualquier traductor literario.” *Una de las pocas afirmaciones que me atrevería a suscribir en el ámbito de la traducción literaria-* señala Gonzalo G. Djembé en su artículo: *la rima esa losa enojosa “ es quizá paradójica: lo que nunca se debe hacer es una traducción literaria. Y es que la literariedad no debe ser lo adjetivo de nuestro objeto, sino lo sustantivo de un proceso: si acaso, tenemos que traducir literatura. ”*⁶⁰

La pérdida del valor estético que se nota en el texto literario traducido afecta la calidad de la traducción, sobre todo en lo que se refiere a la lengua. Dubosquet Françoise subraya, a este respecto, que el lector de la traducción de obras literarias tiene la impresión de leer una lengua neutra y muerta. Se trata de una visión pesimista que refleja lo difícil que es el trabajo del traductor literario, los requisitos que éste debe cumplir y la diferencia que hay entre la traducción literaria y otros tipos de traducción.⁶¹

⁵⁹ Ibidem.

⁶⁰ Gonzalo G. Djembé: “ La rima esa losa enojosa ”, El Trujamán del lunes 8 de agosto de 2005.

⁶¹ Ver el artículo de Dubosquet Françoise, Lecciones de teoría y práctica de la traducción, op. cit., pp. 77-78.

5. La traducción de las figuras retóricas.

No cabe la menor duda de que la traducción literaria es una de las traducciones que exigen del traductor no sólo dominar las dos lenguas sino, también tener un profundo y un excelente conocimiento de cuanto se refiere al estilo y a las figuras estilísticas.

La clase de Estilística que impartía, me permitió darme cuenta de otras dificultades de la traducción del español al árabe y viceversa. En efecto, el lenguaje literario se caracteriza por la abundancia de imágenes, por la riqueza de las expresiones y por el afán por parte del escritor de lograr un estilo propio sirviéndose de un gran número de recursos lingüísticos y de varias figuras estilísticas.

Las figuras retóricas, conocidas, también, como tropos, son estrategias literarias que el escritor aplica en el texto para intentar conseguir un efecto determinado en la interpretación del lector. Están relacionadas estrechamente con los cambios que puedan afectar las palabras tanto a nivel semántico como fonológico y sintáctico.

El uso de las figuras, particularmente en el lenguaje literario, permite al escritor exteriorizar los sentimientos de los personajes de su obra y desvelar su actitud frente a un tema determinado.

La gran importancia que se da al léxico, a los matices significativos y al uso de las palabras y expresiones poco empleadas o casi olvidadas, constituyen un gran obstáculo ante el traductor que se mete en asuntos ajenos puesto que el texto o la obra, objeto de la traducción, es la creación de un escritor. Dicha composición literaria refleja la manera con que su autor logra expresar su pensamiento con belleza. Todo escritor escribe a su propia manera empleando su propio estilo buscando la calidad estética.

Las dificultades que debe superar cualquier traductor de una obra literaria, parcial o completa, son innumerables. En efecto, además de la dominación de las dos lenguas, el traductor debe tener en cuenta la cultura de cada país. La traducción de una figura estilística de una lengua a otra, como el caso de las metáforas o las comparaciones pueden constituir un gran obstáculo ante el traductor si no toma en consideración el medio geográfico y socio-cultural,...

En lo que se refiere a la literatura, el conocimiento del estilo de cada escritor, de la corriente literaria a la que pertenece, su obra, biografía, época, etc. es básico en cualquier traducción de este tipo. Debe tener esa capacidad y ese espíritu que caracteriza a los críticos literarios.

Dada la variedad y gran cantidad de las figuras retóricas, hemos optado por las que, a nuestro parecer, plantean problemas para nuestros estudiantes, es decir, la comparación y la metáfora, por ser éstas las dos figuras más frecuentes en todo texto literario. Dicha elección no es gratuita porque se trata de las figuras cuya traducción resulta difícil para el traductor principiante, como es el caso de nuestros estudiantes. El estudio de las metáforas puede, por sí solo, constituir un tema de investigación de gran interés tanto para el estudiante como para el especialista, particularmente el traductor literario. Debido, también, al gran número de estas figuras, nos hemos contentado con algunas que, a nuestro parecer, son las más representativas y las más frecuentes, como la comparación y la metáfora.⁶²

⁶² Entre las demás figuras, podemos mencionar algunas, como por ejemplo, la antítesis, la anáfora, el asíndeton, la elipsis, el epíteto, el eufemismo, el hipérbaton, la hipérbola, la ironía, la paradoja, el polisíndeton, la personificación, el símbolo, la metonimia, etc.

5.1. La comparación:

La comparación es uno de los procedimientos literarios y una de las figuras retóricas cuyo empleo sirve para aclarar mejor una idea abstracta o un objeto poco desconocido para que el lector pueda comprenderlos bien.

También denominada símil, Consiste en establecer una relación de semejanza entre dos partes usando los nexos como, tal o cual, o el verbo parece, etc. La comparación o símil debe distinguirse claramente de la metáfora, puesto que la comparación establece una relación de semejanza o parecido, pero la metáfora la establece de identidad o esencia.

Para que la comparación cumpla su función, hace falta tomar en consideración la cultura de cada país. En los ejemplos siguientes, vemos que el conocimiento de la cultura es determinante.

Este edificio es parecido a la torre Eifel- هذه البناية تشبه برج إيفيل

El que no tiene la menor idea sobre la torre francesa, se verá incapaz de captar la imagen que designa la altura.

Comparar una persona que tiene muchas ilusiones al Quijote combatiendo los molinos, exige del traductor conocer la obra literaria de Miguel de Cervantes y, también, lo que se pretende con esta comparación para lograr su traducción correcta.

Así, la frase *Parece al Quijote luchando contra los molinos* puede traducirse por:

إنه يشبه الكيخوطي غي محاربته للطواحن

o bien, sencillamente, por una persona que tiene muchas ilusiones:

إنه شخص يعيش في أو هام

El mismo problema se plantea para el traductor de una comparación del árabe al español. Así, en la frase siguiente: إنه يشبه حاتم الطائي cuya traducción literal es: *Parece a Hatim Attai*, notamos que la persona que desconoce a ese legendario personaje árabe muy famoso que simboliza la gran generosidad no puede comprender el por qué de la comparación. En este ejemplo, la figura estilística no desempeña su función, es decir la de poner de relieve la cualidad de Hatim que es la generosidad. La traducción adecuada en tal caso puede ser: إنه شخص كريم

El empleo de las comparaciones es muy frecuente en el lenguaje literario y, muy en particular en la poesía.

En la clase de estilística que impartíamos, hemos podido comprobar las dificultades que tenían los estudiantes para entender una serie de ejemplos referentes al uso de la

comparación y por consiguiente para traducirlos. Son dificultades de carácter lingüística y también cultural.

A continuación, damos unas cuantas oraciones comparativas con su traducción al árabe.

Es tan blanco que parece de cera

إنه يشبه الشمعة من شدة بياض بشرته

Se queda inmóvil como una estatua

بقي متصلبا مثل الصنم

Vive en una casucha igual que un corral

يعيش في كوخ كأنه إصطبل

Este tipo de frases es muy abundante, sobre todo, en el lenguaje literario. Como hemos señalado, anteriormente, el autor de una obra literaria busca la belleza y el placer estético. Unos ejemplos sacados de *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez nos permiten darnos cuenta de su valor literario debido al empleo de este recurso estilístico que es la comparación.

“De pronto, un espantoso ruido seco, como la sombra de un grito de luz que nos dejó ciegos, conmovió la casa “

“La tormenta palpitaba sobre el pueblo hacía una hora, como un corazón malo, descargando agua y piedra entre la desesperadora insistencia del relámpago y del trueno”

“Cuando el amor humano lo hirió, abriéndole su dique, corrió la sangre corrompida, hasta dejarlo puro, limpio y fácil como el arroyo de los llanos”

“Moguer es igual que un pan de trigo, blando por dentro, como el migajón, dorado en torno”

La metáfora

La traducción de las figuras retóricas y, muy en especial, las metáforas es uno de los problemas más complejos que se plantean para el traductor. Se trata de una figura que ofrece varias interpretaciones y no una sola y única interpretación. Incluso, en la propia lengua, es decir en la lengua materna, no se puede comprender en absoluto una metáfora. En la traducción literaria, el traductor se enfrenta con una serie de dificultades y con la tarea muy difícil de adivinar la buena y exacta interpretación, la que da el autor de una determinada metáfora.

Así, podemos preguntarnos si la metáfora es traducible o no, y hasta qué punto podemos descifrarla dentro de la lengua original antes de pasarla a la lengua meta. La búsqueda de un equivalente de la metáfora en la lengua terminal resulta, en general, muy difícil, debido a las diferencias existentes entre ambas lenguas a varios niveles: el semántico, el cultural, etc. Es casi imposible encontrar, con exactitud, un equivalente que tenga la misma función y las mismas connotaciones de la lengua original.

En su libro *Metáforas de la vida cotidiana*,⁶³ G. Lakoff y M. Jhonson subrayan que el entendimiento de las cosas complejas como las simples y su comunicación se hace mediante las denominadas *metáforas conceptuales*. En nuestra vida cotidiana, usamos metáforas y pensamos metafóricamente. Es un fenómeno universal ya que encontramos metáforas en todas las lenguas. Sin embargo, cabe recordar que las metáforas están estrechamente relacionadas y limitadas a una determinada lengua. Es la consecuencia de un modo de vivir y de pensar de cada comunidad parlante. A este respecto, los dos autores dan el caso de la serie de metáforas utilizadas para expresar el amor y sacadas de la vida cotidiana. Así, lo notamos a través de los ejemplos que dan ambos autores, como por ejemplo, las metáforas que se refieren a los vehículos que usamos. Se oye decir, por ejemplo, "En nuestra relación no cabe nadie más" o "A nuestro matrimonio se le ha pinchado una rueda", ... En cuanto a los anglosajones, suelen utilizar metáforas a partir de términos culinario-alimenticios. Así, se dice, por ejemplo, de la persona amada que es una golosina. El americano suele emplear el término "miel", etc.⁶⁴

⁶³ G. Lakoff y M. Jhonson *Metáforas de la vida cotidiana*, Editorial Cátedra, Madrid, 1981.

⁶⁴ Para más ejemplos, ver la misma obra.

La dificultad de entender las metáforas hace que su traducción sea difícil. Dicha dificultad ha de superarla el traductor literario, incluso el nativo, ya que muchas veces, los traductores se ven incapaces de comprender, en absoluto, una metáfora, en su propia lengua, por ignorar cual es el valor semántico-figurativo que le ha dado su autor.

Su reproducción, literalmente o por medio de su adaptación, es un obstáculo ante el traductor ya que las metáforas están estrechamente ligadas a una determinada cultura: Al traducirse a otra lengua, a la lengua meta, pierden mucho de su valor semántico y de sus connotaciones originales.

La traducción de las metáforas exige una especial atención, tanto a nivel del texto original como a nivel del texto traducido. Dicha atención es imprescindible para lograr una buena y correcta traducción.

Son muchas las definiciones que se dan de la metáfora. De ellas, podemos destacar la idea que consiste en decir que la metáfora no es más que una comparación abreviada. Así, en vez de decir *es blanco como una cera* ” podemos convertir esta comparación en una metáfora diciendo: “ *es de cera* ”.

A través de este ejemplo, vemos que la metáfora es más rápida y más directa . Es una comparación instantánea.

Wolfgang Kayser define la metáfora del modo siguiente:

“Metáfora quiere decir traslación: el significado de una palabra se emplea en un sentido que no le corresponde inicialmente... Se ha admitido que la metáfora es el resultado de una comparación anterior que se presenta, por decirlo así, en resumen... En cambio, investigaciones más recientes han planteado el problema de si realmente la metáfora es una comparación abreviada. Sigue siendo válido que la metáfora tiene por base dualidad y que significa algo diferente de lo que expresa lingüísticamente. (Pertenece a las figuras de pensamiento, no a las figuras de dicción) “⁶⁵

En la traducción de las metáforas, se debe tener en cuenta el contexto en que aparecen, su relación con este mismo contexto, la función que desempeñan así como su valor estético. Una traducción lógica de la metáfora significa la negación de sus características esenciales.

⁶⁵ Wolfgang, Kayser: Interpretación y análisis de la obra literaria, Editorial Gredos, Madrid, 1978, págs.195 y siguientes.

El hecho de tratar aquí complejo el tema de las metáforas tiene el propósito de llamar la atención de nuestros queridos estudiantes sobre las dificultades que obstaculizan la traducción de las imágenes y de los símbolos.

A veces, encontramos metáforas que se pueden traducir literalmente, cuando se emplean los mismos elementos en ambas lenguas. Lo esencial es conservar el valor estético.

El sudor le quema los ojos

يحرق العرق عينيه

Vemos, a través de este ejemplo, que la traducción de esta imagen no sufrió ningún cambio ni al nivel de la forma ni al nivel del contenido.

Pero, en la mayoría de los casos, el problema de la traducción de las imágenes es mucho más complejo que lo que se cree.

A este respecto, Ivana Shulman señala que:

*“...el problema del sentido y función de las imágenes es más complejo de lo que a veces se cree. La creación de imágenes implica algo más que la simple utilización de elementos materiales para indicar un estado espiritual.”*⁶⁶

En muchos casos, la estructura de la metáfora sufre algún cambio y, por consiguiente, la imagen pierde su valor estético. Es el caso, por ejemplo, de la frase siguiente:

كانت شمس الصيف المحرقة تصب جحيمها

El sol quemante de verano enviaba su bochorno.

En la traducción española, vemos que la expresión simbólica ha perdido uno de sus elementos estéticos. Se trata del verbo يصب (derramar) que ha sido sustituido por ترسل que significa enviar.

Cabe recordar, al final de este breve vistazo sobre esta última figura retórica que su uso no es exclusivo a la literatura y, muy en especial, a la poesía sino que se trata de un recurso que empleamos todos los días. En efecto, en nuestra comunicación diaria empleamos metáforas sin darnos cuenta. Al decir, por ejemplo, de una persona que tiene la cara de cemento o cuando dos amigos se citan en la boca del metro, ...es que estamos hablando metafóricamente. Así que, en el momento de traducir, los estudiantes deben tener en cuenta esta abundancia de las metáforas en el lenguaje cotidiano, tanto el español como el árabe, y de las que, muchas veces, no se dan cuenta.

⁶⁶ Ivana Shulman: Símbolo y color en la obra de José Martí, Editorial Gredos, 1970, p.19.

Conclusión

Nadie puede negar la importancia que reviste, hoy en día, la traducción. Es, sin duda, el medio que permite el contacto entre los pueblos y el conocimiento de sus respectivas culturas. Es la ciencia que favorece el acercamiento entre los países y entre las distintas comunidades parlantes violando todas las fronteras geográficas, culturales y políticas que los separan.

En el caso de la traducción del español al árabe y viceversa, ésta ofrece a los hispano-parlantes y a los arabófonos la oportunidad de conocerse mejor. El lector de la obra traducida del árabe o del español, particularmente la literaria, puede tener acceso a otros mundos, el mundo hispánico y el mundo árabe.

Cada una de estas dos comunidades parlantes enriquece su propia cultura gracias a la traducción. Ésta se impone, cada día más, gracias al intercambio entre los países a varios niveles: el cultural, el económico, el político,...

Pese a las diferencias léxicas, morfológicas y sintácticas entre las lenguas- en nuestro caso el español y el árabe- la traducción reviste, cada vez más, una gran importancia.

Para traducir bien, como viene señalado, anteriormente, el traductor ha de enfrentarse a una serie de dificultades.

La lectura constituye la primera dificultad. Una lectura atenta y reposada permite destacar las distintas ideas del autor de un texto determinado.

La comprensión es otra etapa fundamental en la traducción. El traductor que no logra comprender bien el texto original, no llegará nunca a traducirlo bien.

La tercera etapa es la que consiste en expresar en la lengua terminal lo entendido en el texto original. El traductor tiene que encontrar los equivalentes adecuados para reproducir el texto el texto original. Para lograr una buena traducción ha de superar las dificultades referentes al léxico, a la morfología, a la sintaxis y a las diferencias culturales que hay entre las dos lenguas.

A nivel del léxico, hemos visto, por ejemplo, el problema de la polisemia de las palabras. Los calcos y los préstamos constituyen otra dificultad puesto que cada lengua se enriquece de unos extranjerismos. Estas novedades obligan al traductor a seguir diariamente la evolución de las lenguas y entrarse de los cambios que se operan en cada una de ellas.

Otra dificultad es la relativa a las frases hechas y las expresiones típicas de cada lengua- los refranes, también- que se han acumulado a lo largo de los años- y de los siglos- y que reflejan unas circunstancias sociales. La traducción de estas expresiones exige la búsqueda de equivalentes exactos que permiten, al mismo tiempo, conservar su significado. Son, generalmente, expresiones cargadas de metáforas cuya traducción resulta bastante difícil.

La diferencia a nivel cultural significa que hay unas palabras que se refieren a la cultura de un país y que es casi imposible encontrar equivalentes de las mismas en otras lenguas: las comidas, las bebidas, los juegos, los vestidos,...

A nivel de la morfología se plantean problemas debidos a las diferencias entre las lenguas. Es el caso, por ejemplo, del dual (المتنى) que, en español se traduce por el plural.

A nivel sintáctico, es imposible traducir un texto en otra lengua conservando su estructura sintáctica. Así, después de comprender el contenido y encontrar el equivalente para expresarlo en otra lengua, el traductor puede ordenar las ideas y la estructura de las frases teniendo en cuenta las diferencias sintácticas entre las dos lenguas, en nuestro caso el español y el árabe.

Otra dificultad que el traductor – y en nuestro caso el estudiante hispanista- debe tomar en consideración es la puntuación. Ésta desempeña un papel importante ya que la ausencia de un punto o de una coma o de los signos de interrogación, ...puede cambiar totalmente el significado. Vivaldi Martín subraya, a este respecto que:

*“ La puntuación no es sólo guía de lo que se dice sino un modo de expresión.”*⁶⁷

Para concluir, podemos decir que los problemas de la traducción del español al árabe y viceversa son innumerables. No se pueden tratar en un solo estudio. Por eso, tenemos la intención de seguir investigando, en el futuro, sobre el mismo tema con el fin de realizar una segunda parte en la que trataremos otros aspectos.

Mediante las reflexiones que abarca este estudio, nos hemos propuesto llamar la atención de nuestros queridos estudiantes sobre las dificultades de la traducción en general y, muy en particular, en lo que se refiere a la traducción del español al árabe y viceversa.

En cuanto a la enseñanza de esta disciplina, hace falta que el estudiante sepa que la teoría de la traducción por sí sola no basta para que el estudiante logre superar todas

⁶⁷ Vivaldi Martín Gonzalo: Curso de Redacción: Teoría y Práctica de la Composición y del Estilo, XXXIII edición, actualizada por Arsenio Sánchez Pérez, Ed. Paraninfo, Madrid, 2000.

las dificultades referentes a las diferentes técnicas y las distintas maneras de traducir. Además de la teoría, el estudiante tiene que dar importancia a la práctica y realizar muchos ejercicios prácticos. Teoría y práctica, como afirma García Valentín Yebra, son inseparables.⁶⁸

Acerca de la didáctica de la traducción, en general, hemos elaborado un cuestionario sobre las dificultades de la traducción. El objetivo fundamental del mismo cuestionario consistía en ver cuáles son las dificultades y los problemas que se plantean para el estudiante en la traducción del árabe al español y viceversa. El análisis de las respuestas nos ha permitido determinar los problemas que se plantean para los estudiantes en lo que se refiere a la traducción del español al árabe y viceversa.

Son problemas de tipo lingüístico y cultural.

En lo que atañe a lo lingüístico, las respuestas nos han permitido deducir que se trata de dificultades a nivel del léxico y a nivel morfosintáctico.

A nivel del léxico, los estudiantes confiesan que la búsqueda de la palabra adecuada y el correspondiente exacto en la otra lengua constituye una gran dificultad que obstaculiza la reproducción de un texto determinado en la lengua terminal. Muchas veces, el estudiante se ve incapaz de encontrar la palabra exacta. Eso se debe al carácter polisémico de las palabras. Una palabra, como hemos visto ya en el segundo capítulo de este estudio, admite más de un significado.

Para justificar esta idea, veamos algunos ejemplos:

El verbo *deber*, por ejemplo, puede tener varios significados:

Debemos leer el texto y comprenderlo ante de traducirlo.

Muchos problemas de la traducción *se deben* a la mala comprensión del texto original.

En este segundo ejemplo, *deber* puede traducirse por يرجع إلى

La sufijación es otro problema que se plantea para los estudiantes en el momento de traducir. Una palabra constituida por *un prefijo + la raíz o la raíz + un sufijo* puede traducirse al árabe por más de una palabra, como es el caso de :

La confianza الثقة *y la desconfianza* عدم الثقة

El acuerdo الإتفاق *y el desacuerdo* عدم الإتفاق

Tenemos las mismas dificultades, en lo que atañe a los sufijos:

Una *casita* se traduce por بيت صغير

⁶⁸ Valentín García Yebra: Teoría y práctica de la traducción, op. Cit., p. 16.

El empleo de la sufijación puede cambiar radicalmente el significado de una palabra.

Existe, también, el caso del superlativo: *importante- importantísimo*: مهم- مهم جدا (كثير الأهمية)

Según los mismos estudiantes, en el caso de los dichos y de los refranes, en particular, las dificultades se deben a la imposibilidad de entrar una expresión idéntica en la otra lengua.

En efecto, tenemos el caso de la expresión como *Me duelen las narices* que significa *estoy harto, ya no aguanto más*, etc. En tal caso, hay dos posibilidades: la primera consiste en buscar una expresión semejante en árabe, como por ejemplo:

لقد بلغ السيل الزبى

La segunda posibilidad es la de traducir la idea. Ésta suele ser la posibilidad más frecuente ya que las expresiones y los refranes están estrechamente relacionados con el contexto socio- cultural.

Los tiempos verbales y los modos constituyen otro obstáculo ante nuestros estudiantes. Muchas veces, el estudiante vacila en emplear el subjuntivo, por ejemplo. Lo mismo podemos decir de la traducción de los tiempos verbales, muy en particular los del pasado. En el capítulo relativo a los tiempos verbales, los estudiantes pueden encontrar unas cuantas soluciones.

En lo que se refiere al aspecto cultural, todas las respuestas subrayan las dificultades de la traducción literaria. Ello, según los mismos estudiantes, se debe, muy en particular, a las características de la lengua literaria. En efecto, como queda subrayado, el lenguaje literario se caracteriza por la abundancia de los símbolos y de las imágenes. Cada autor de un texto literario emplea su propio estilo utilizando un lenguaje poco común. El uso de las figuras retóricas y del lenguaje figurado constituye un gran obstáculo ante los estudiantes.

Otro tipo de traducción que se imparte en el Departamento y obstaculiza la tarea de traducir concierne la traducción consecutiva. Esta traducción, llamada, también, semi-simultánea o diferida exige del estudiante tener un buen oído, una capacidad de tomar apuntes, descifrarlos y redactar el contenido. Cada una de estas operaciones es un problema para la mayoría de los estudiantes.

En cuanto a las asignaturas del Programa de español que ayudan al estudiante en la operación traductora, las respuestas subrayan la importancia que revisten todas las asignaturas y, muy en particular, la lectura, la formación de palabras, la gramática, la traducción bilateral, la simultánea, la literaria y las que se refieren a la cultura.

Por lo que a traducción literaria se refiere,- que es el objeto de este libro-, hemos intentado tratar algunas de las dificultades – dada la imposibilidad de verlas todos en un solo trabajo de investigación- y al mismo tiempo, no hemos dejado de proponer y de dar el método y la manera adecuada para superarlas. Pese a este gran esfuerzo, creemos que este libro es un primer paso y una etapa, entre otras que pensamos realizar en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

1. Obras consultadas

- Aguirre, J.J. : Diccionario de extranjerismos, Ed. Bosta, Madrid, 1985.
- Alarcos Llorach, Emilio: Estudios de Gramática funcional del español, Editorial Gredos, Madrid, 1980.
- Alcina Franch, Juan y Manuel Blecua, José: Gramática española, Ed. Ariel, Barcelona, 1975.
- Bosque, Ignacio: Tiempo y aspecto en español, Ed. Cátedra, Madrid, 1990.
- Calera, María Luisa: Historia de la gramática española, Editorial Gredos, Madrid, 1986.
- Casares, Julio: Introducción a la lexicología moderna, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, 1950.
- Corriente, Federico: Gramática Árabe, Instituto Hispánico de Cultura, Ed. Gredos, Madrid, 1983.
- Dubois, Jean: Diccionario de Lingüística, Alianza Editorial, Madrid, 1983.
- Escarpanter, José: Cómo dominar la gramática, Ed. Playor, Madrid, 1987.
- Felix Fernández, Leandro y Ortega Arjonilla, Emilio: Lecciones de teoría y práctica de la traducción, Editorial, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Málaga, 1997.
- Friedrich Schleiermacher: Sobre los diferentes métodos de traducir, Traducción de Valentín García Yebra, Ed. Gredos, Madrid, 2000, 141 págs.
- Fuentes Morán, María y Joaquín García Palacios: Texto, Terminología y Traducción, Ediciones Almar, Col. Biblioteca de Traducción, Salamanca, 2000, 250 págs.
- García Fernández, Luis: El aspecto gramatical en la conjugación, Ed. Arco Libros, Madrid, 1998.
- Gili Gaya, Samuel: Curso superior de sintaxis española, Ed. Vox, Barcelona, 1979.
- Guitiérrez Terán, Ignacio: Manual de traducción periodística del español al árabe, 1997.
- Hernández Alonso, César: Gramática funcional del español, Ed. Gredos, Madrid, 1986.

- Horaldo de Campos: " De la traducción como creación y crítica " en Quimera, núms.9-10, julio-agosto de 1981, p.30 y ss.
- Ivana Shulman: Símbolo y color en la Obra de José Martí, Editorial Gredos, Madrid, 1970.
- Labov, Wiliam: Sociolinguistique, Ed. Minuit, Paris, 1976.
- Lorenzo, Emilio: El español, lengua en ebullición, Ed. Gresos, Madrid, 1979.
- Marcos Marín, Francisco: Aproximación a la gramática española, Ed. Cincel, Madrid, 1980.
- Martínez Amador, Emilio: Diccionario Gramatical y de Dudas del Idioma, Ed. Sopena, Barcelona, 1982.
- Mauricio Molho: Sistemática del verbo en español.(aspecto, modo, tiempo) , ed. Gredos, Madrid, 1995.
- Moliner, María: Diccionario de uso del español, Ed. Gredos, Madrid, 1990.
- Mounin Georges: Problemas teóricos de la traducción, Editorial Gredos, Madrid, 1971.
- Octavio Paz: Traducción: Literatura o Literalidad, Tusquets Editores, Colección Cuadernos marginados, Barcelona, 1981.
- Seco, Manuel: Gramática esencial del español, Ed. Aguilar, Madrid, 1972.
- Suárez Andrés, Irene: El verbo español, sistemas medievales y sistema clásico, Ed. Gredos, Madrid, 1994.
- Valderrama Martínez, Fernando: Glosario Español- Árabe y Árabe Español de términos diplomáticos, políticos y de reuniones internacionales, Segunda Edición aumentada y corregida, Instituto Hispanoárabe de Cultura, Madrid, 1988.
- Valentín García Yebra: Teoría y práctica de la traducción, Editorial Gredos, Madrid, Tomo I, 2000.
- Vivaldi Martín, Gonzalo: Curso de Redacción. Teoría y Práctica de la Composición y del Estilo, XXXIII edición aumentada por Arsenio Sánchez Pérez, Ed. Paraninfo, Madrid, 2000.
- Werner Beinhawer: El español coloquial, Ed. Gredos, Madrid, 1976.
- Wolfgang Kayser: Interpretación y análisis de la obra literaria, Editorial Gredos, Madrid, 1978.

2. Teoría y práctica de la traducción:

- Camara Aguilera, Elvira: Hacia una traducción de calidad: Técnicas de revisión y corrección de errores, Editorial: Grupo Editorial Universitario, 1999.
- Carbo García Izquierdo, Isabel: Análisis textual aplicado a la traducción., Editorial Tirant lo Blanch, 2000.
- Cortes, ovidi: Traducción y cultura: De la ideología al texto, Editorial: Ediciones Colegio de España, 1999.
- Diccionario de la R. A. E., (1992), Madrid: Espasa Calpe.
- DURIEUX, C. (1988): Fondement didactique de la traduction technique, París, Didier Erudition.
- FRANZONI DE MOLDAVSKI, A. (1995): «La equivalencia funcional en traducción jurídica», Voces, Buenos Aires: Colegio de traductores.
- Fundación Alfonso X El Sabio 1988 Problemas de la traducción Madrid, Fundación Alfonso X El Sabio
- GALLARDO SAN SALVADOR, N.; MAYORAL ASENSIO, R. y KELLY, D. (1992): «Reflexiones sobre la traducción científico-técnica», Sendeban, núm. 3.
- GALLARDO SAN SALVADOR, N. y SANCHEZ, D. (eds.) (1992): La enseñanza de la terminología. Actas del Coloquio Iberoamericano sobre enseñanza de la terminología, Granada: I.C.E. Universidad.
- García Izquierdo, I 2000 Análisis textual aplicado a la traducción Valencia, Tirant Lo Blanch .
- GARCÍA YEBRA, V. (1983): En torno a la traducción, Madrid: Gredos.
- HICKEY, L. y VÁZQUEZ ORTA, I. (1994): «Sustantivo - presuposición – sustantivo: ¿secuencia admisible o inadmisible en castellano?», ACIS, vol. 7, 1, pp. 27-37.
- HURTADO, A. (1996): «La traduction: Classification et éléments d'analyse», Meta 41/1.
- _____ (1995): «La didáctica de la traducción. Evolución y estado actual», en Fernández , P. y Bravo, J. M. (eds.): Perspectivas de la traducción, Valladolid: Universidad de Valladolid.

- J. Delisle, L'enseignement de l'interprétation et de la traduction: de la théorie à la pédagogie, Ottawa: Presses de l'Université, pp. 153-162.
- López García, D. (ed.) 1999 Teorías de la traducción: Antología de textos Cuenca, U. De Castilla-La Mancha.
- Llacer Llorca, Eusebio, J.: Introducción a los estudios sobre traducción , historia, teoría y análisis descriptivos, Ed. Universitat de Valencia, Servicio de Publicaciones, Valencia, 1997.
- MAILLOT, J. (1981): La traduction scientifique et technique, París: Technique et Documentation.
- Marcos Marín, F. 1998 El comentario lingüístico. Metodología y Práctica Madrid, Cátedra
- MARTIN, A. (1993): «La formación del traductor: la interpretación» en Nouvelles de la F.I.T., Nouvelle Série, XII, núm.. 1-2, pp. 24-28.
- MASON, I. (1994): «Techniques of translation revisited: a text linguistic review of 'borrowing' and 'modulation'», en A. Hurtado (ed.): Estudios sobre la traducción, Castello, Universitat Jaume I, pp. 61-72.
- Morillas, Esther y Arias, Juan Pablo.: El papel del traductor, Editorial: Ediciones Colegio de España, 1997.
- Nida, E. A. y Taber, Ch. R. 1986 La traducción: teoría y práctica Madrid, Cristiandad.
- Palacios Martínez, Ignacio, M. y Seoane Posse, Elena: Aprendiendo y enseñando a traducir, Universidad de Santiago, Santiago, 2000.
- Paz, O 1990 Traducción: Literatura y literalidad Barcelona, Tusquets
- Peña, S y Hernández Guerrero, M-J Traductología. Málaga, Madrid
- PINCHUCK, I. (1995): I Curso de teoría de la interpretación: nuevos enfoques, ponencia dada en Almuñecar, 18-23 de septiembre: Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada.
- RABADAN, R. (1994): «Traducción, Función, Adaptación», IV Curso Superior de Traducción, Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Reiss, K. y Vermeer, H. J. 1996 Fundamentos para una teoría funcional de la traducción Madrid, Akal Universidad
- Rodrigo Alsina, M. 1999 La comunicación intercultural Barcelona, Anthropos.

- Ruiz Casanova y José Francisco: Aproximación a una historia de la traducción en España, Editorial: Ediciones Cátedra, Madrid, 2000.
- Saez Hermosilla, T 1994 La traducción poética a prueba: exigís y autocrítica Madrid, Akal Universidad
- Vidal Claramonte, M. C. A. 1998 El futuro de la traducción Valencia, insitució Alfons El Magnànim
- Snell- Hornby, Mary: Estudios de traducción: Hacia una perspectiva integradora, Ediciones Almar, 1999.
- Suau Jimenez Francisca: La traducción empresarial, Editorial Breogan, 1998.
- VÁZQUEZ-AYORA, G. (1977): Introducción a la Traductología, Washington: Georgetown University Press.
- Vidal, María del Carman: El futuro de la traducción: últimas teorías, nuevas aplicaciones., Editorial: Ediciones Alfons El Magnanim, 1999.
- VV.AA.: La traducción: orientaciones lingüísticas y culturales, Editorial Universidad de Valladolid, 1998.
- VV.AA.: Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología y fraseografía y traducción, Editorial Comares, año 2000.
- VV.AA.: Traducir la Edad Media: La traducción de la literatura medieval románica, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2000.
- VV.AA.: Actas de las jornadas de jóvenes traductores, Editorial Universidad de Las Palmas de G.Canaria, Islas Canarias, 1991.
- VV.AA.: Traducción, emigración y culturas, Editorial: Universidad de Castilla –La Mancha, 1999.
- ZABALBEASCOA, P. (1990): «Aplicaciones de la traducción a la enseñanza de lenguas extranjeras», Sintagma, 2, ed. Lleida: Estudio General de Lleida.

3. Didáctica de la traducción y traducción literaria

- Alvarez, M.A. Acercamiento metodológico a la traducción literaria, con textos bilingües comentados. Madrid: UNED, 1994, 2001.
- -----Traducción y lenguajes literarios. Escritura autobiográfica norteamericana. Madrid: UNED, 2000, 2002 .
- -----"La recreación del lenguaje metafórico de Angela Carter", en III Encuentros Complutenses en torno a la traducción. Madrid: Editorial Complutense, pp. 253-60.
- (1996) Consideraciones en torno a la didáctica de traducción literaria con un enfoque descriptivo", en Proceedings of the XIXth International Conference of AEDEAN. Universidad de Vigo, pp. 121-125.
- ----- (1997) "El factor creativo en la traducción literaria", Atlantis XIX: 1, pp. 7-14.
- ----- (2003) Traducción literaria: Implicaciones lingüísticas, literarias y culturales", en Transvase cultural, literario y lingüístico. Isidro Pliego (ed.). Sevilla: Ediciones de la Universidad, pp. 70-71
- Gallego Roca, M 1994 Traducción y literatura. Los estudios literarios ante las obras traducidas Madrid, Júcar.
- HURTADO ALBIR, Amparo (dir.) (1999): Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes, Madrid, Edelsa.
- HURTADO ALBIR, Amparo (2001): Traducción y traductología. Introducción a la traductología, Madrid, Cátedra.
- Isidro Pliego, (2003) "Traducción literaria: Implicaciones lingüísticas, literarias y culturales", en Transvase cultural, literario y lingüístico. Isidro Pliego (ed.). Sevilla: Ediciones de la Universidad. 70-71.
- MARCO, Josep, Joan VERDEGAL y Amparo HURTADO (1999): "La traducción literaria", en HURTADO ALBIR, Amparo (dir.) (1999), pp. 167-181.
- MOYA, VIRGILIO. La selva de la traducción: teorías traductológicas contemporáneas. Madrid: Cátedra, 2004.
- MOYA, VIRGILIO. La traducción de los nombres propios. Madrid: Cátedra, 2000.

- -- (1999) Traducción y lenguajes literarios: Escritura autobiográfica norteamericana. Colección Educación Permanente,. Madrid: UNED, 251 pp.
- PASCUA, ISABEL.; MOYA, VIRGILIO; BRAVO, SONIA; SOCORRO, KARINA; BOLAÑOS, ALICIA. Teoría, práctica y didáctica de la traducción. A Coruña: Netbiblo, 2003.
- PASCUA, ISABEL. La adaptación en la traducción de la literatura infantil. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de publicaciones ULPGC, 1998.
- Samaniego Fernández, Eva.: La traducción de la metáfora, Editorial: Universidad de Valladolid., Valladolid, 2000.
- Torre, E 1994 Teoría de la traducción literaria Madrid, Síntesis
- Valesio, P, Dñiaz, R-J (eds) 1996 Literatura y traducción: caminos actuales Santa Cruz de Tenerife, Universidad Internacional Menéndez Pelayo.
- VIDAL CLARAMONTE, M.C. África (1998): El futuro de la traducción. Últimas teorías, nuevas aplicaciones, Valencia, Institució Alfons el Magnànim.

